D. Franco de Leyva

Cueva y Castillo de Alarcon

Mad. Anto Sanz 1745

32.281

COMEDIA FAMOSA.

CUEBA,

Y CASTILLO DE AMOR.

DE DON FRANCISCO DE LEYBA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Felisarlo.	*Rodulfo.*	*Ifmenia.*	*Soldados.*
El Duque de Lisarnes.	*Octavio.*	*Aurora.*	*Celia, criada.*
Conde, Barba.	*Fabio, Gracioso.*	*Flora, criada.*	*Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Suena [illegible] *y abrese una*

Cielos. *Fel.* Mas què es lo que miro!
[illegible]ado aqui un cavallo,
[illegible] alli un baxel,
[illegible]l mar caragos,
[illegible]a,

ò .. ..elo:: *Feliſ.* Mirad::
Iſm. Qué harè?
Duq. Aunque fueſſen tus brazos
de bronce, viven mis iras::
Iſm. Deme la fortuna amparo. *vaſe.*
Duq. Suelta, villano. *Feliſ.* Advertid::
Mas, Cielos, què eſtoy mirando! *ap.*
no es el Duque mi enemigo?
Duq. Si no te apartas::
Sale por la cueba Fabio de villano.
Fab. Què diablos de ruido::
pero què es eſto?
Duq. Pues eſte azero:: *Fel.* Eſtorvaros
no puedo, pues ſin eſpada
eſtoy. *Fab.* Por ella volando
voy. *Duq.* La vida aſsi aſſeguras;
eſpera, dueño tyrano. *vaſe.*
Sale Fab. Aqui eſtà tu eſpada.
Feliſ. Dame, ya ſigo tus paſſos.
No temas, Iſmenia, pues
và à ampararte Feliſardo. *vaſe.*
Fab. Mi amo và como un trueno,
el otro và como un rayo,
y ella como un viento và:
parecen à los muchachos
que corren à puto el
Pero yo què es lo

Aur. Proſeguid, que aunque à mi pena
de alivio incapaz la hallo,
hacer mayor el tormento
es del dolor agaſajo.
Muſic. Copioſas lagrimas vierte,
y embargandolas los labios,
buelve á beber lo que llora,
porque no ſe acabe el llanto:
Ay Feliſardo, &c. (que
Dent. Iſm. Cielos, amparadme. *Duq.* Aun-
te ſepulte el centro elado,
te he de alcanzar. *Aur.* Què es aquello?
Feliſ. No podràs, que yo la guardo.
Aur. Ola, acudid. *Iſm.* Deidad bella,
à vueſtros pies por ſagrado.
Duq. La muerte te darè. *Fel.* Dudo
que lo conſigais. *Aur.* Soldados,
llegad.
Salen riñendo Feliſardo, y el Duque, y Octavio apartandolos.
Octav. Teneos. *Duq.* Viven los Cielos::
Aur. Pues como oſſados
en mi preſencia? prendedlos.

en Tracia eſtà governando
el que allà tiene. *Fel.* Que aora *ap.*
el Conde huvieſſe heredado
eſta tierra, que elegì
por oculta à mi reſguardo!
Duq. Qué eſcucho! q̃ eſta es Aurora, *ap.*
con quien mi padre tratado
tenia mi caſamiento?
Aur. Y vos quien ſois? *Fel.* Un ſoldado
de fortuna: El no decir *ap.*
quien ſoy aqui es neceſſario.
Iſm. Gran dicha ha ſido, que el Duque
no conozca à Feliſardo.
Aur. Ea, llevadle. *Octav.* Venid.
Duq. Que eſto conſienta!
Iſm. Ha tyrano! *ap.*
Duq. Pero el dexarme prender
mueſtra bien que Ilmenia, es llano,
que aqui ſe queda, y aſsi
conſeguir mi intento aguardo.
Lleva Octavio preſo al Duque.
Aur. Feliſardo (ha cruel ſoſpecha!) *ap.*
en habito de villano,
y con una dama: ay Cielos!
pero ſi acaſo es engaño,
pues muchas veces dos roſtros
tan parecidos ſe hallaron.
Fel. Qué intentarà Aurora aqui? *ap.*
Aur. Mas yo eſpero el deſengaño. *ap.*
A eſſe labrador:: *Iſm.* Ya quiere
darle libertad. *Aur.* Os mando::
Fel. No me conociò. *Aur.* Lleveis::
Iſm. Ya le embia. *Fel.* Libre me hallo.
Sold. Donde, ſeñora? *Aur.* A otra torre.
Iſm. Ay de mi! qué eſcucho! *Fel.* Eſtraño
lance! ſin duda que Aurora *ap.*
me ha conocido, y aguardo
ſer examen de ſus iras.
Aur. Yo me vengarè, tyrano, *ap.*
ſi como aqui mi atencion
advierte eres Feliſardo.
Sold. Venga. *Fel.* Señora, advertid::
Aur. No me repliqueis: ha falſo!
Iſm. Señora, à tus pies poſtrada
te ſuplico:: *Aur.* Mas me agravio
deſte ruego: què pedis?
Iſm. Que no le prendas. *Aur.* Pues tanto
ſu libertad os importa?
Averiguemos cuidado. *ap.*
Iſm. Si ſeñora, pues ſu vida
mas que la mia:: *Aur.* Ea, agravios.
Iſm. Eſtimo, porque:: *Fel.* Señora,
(atajar à Iſmenia trato, *ap.*
pues ſi ſe declara aqui,
la pierdo, y me pierde) tanto
ſe obliga eſta dama (ay Cielos!)
(ſi me entendiera) à mi amparo,
que cortés, y agradecida::
Aur. Bien eſtà, haced lo que os mando.
Iſm. Advierte, que el que aqui vés,
ſeñora, es:: *Aur.* Quien? *Fel.* Un Aldeano,
que contento con ſu ſuerte,
ſu alivio halla en ſu trabajo:
Que Iſmenia no entienda! *ap.*
Iſm. Què obligarà à Feliſardo
à negar aqui quien es?
myſterio tiene el engaño. *ap.*
Fel. Y eſtando en mi humilde choza,
à ſus quexas, y à ſu llanto
ſalì, y à piedad movido,
(que no implica à lo villano
tener el corazon noble)
en ſu defenſa, y reſguardo
me puſe. *Iſm.* Y pues que mi vida,
y honor debo à ſu alentado
esfuerzo, à tus pies rendida::
Aur. No proſigas, que ſi trato
de ſu priſion, no es porque
delito alguno en èl hallo,
pues el amparar las damas,
(què confuſion!) de vizarros
alientos es: y aſsi quiero
pagarle vueſtro agaſajo,
guardandole de que en èl
venguen algunos criados,
que eſte Cavallero puede
traer, el ſer embarazo
de ſus intentos: Aſsi *apart.*
deſvelar quiero el cuidado,
que puede dar ſu priſion.
Fel. Si eſſo aqui puede obligaros,
aunque rendido, agradezco
favores tan ſoberanos;
os ſuplico me dexeis
ir, que yo en mi aliento hallo
ſeguridad. *Aur.* Yo lo creo;

pero eſto importa, llevadlo.
Feliſ. Cierto es que me ha conocido. *ap.*
Sold. A qué aguarda? amigo, vamos.
Feliſ. Vamos: ay Iſmenia! *Llevanlo.*
Iſm. Ay dueño mio! *Aur.* Aora aguardo
me digais vueſtros ſuceſſos,
y quien ſois. *Iſm.* Son tan eſtraños,
que à laſtima han de moveros;
mas ſi guſtais, eſcuchadlos.
Apenas fue, ſeñora poderoſa,
de mi infeliz aborto triſte cuna,
noble nacì, nacì rica, y hermoſa:
hermoſa dixe, no dès culpa alguna
à mi voz, ſi la miras jactancioſa;
pues quando riguroſa la fortuna
todo el poder en perſeguirme emplea,
ſin duda que no debo de ſer fea.
De la ſuya à mi Patria deſterrado
vino, ſeñora, un noble Cavallero,
(callar que es Feliſardo es acertado) *ap.*
galàn, diſcreto, ayroſo, y foraſtero,
que es otra parte mas para el cuidado:
viòme, y vile, decirte mas no quiero,
pues quando aſsi à alabartele me obligo,
es lo que callo aun mas de lo que digo.
Amor Niño, Rey, Dios vendado, y ciego,
de ſu fuerza, y poder hizo el alarde,
y en las dos almas introduxo un fuego,
que animado de un ſolo aliento arde
voraz, fue incendio, pues obrò tan luego,
que ſin que al tiempo el privilegio guarde
de ſuſpiros, ſoplando el ayre breve,
bolcàn creciò, ſi fue centella leve.
Deſde que al claro Sol las luces bellas
de ſu imperio el tributo le negaron,
y aprifionando en ſombras ſus centellas,
todo el manto de horror deſmarañaron,
para que perezoſas las eſtrellas
peſtañeen la luz que la heredaron,
haſta que el Alva en menſagera riſa,
de que à renacer buelve, al prado aviſa.
Reciprocos afectos apoſtaban,
à qual era mayor nueſtros amores;
y embidioſas las tortolas miraban
los arrullos vecinos de las flores,
del Alva los rocios ſaludaban,
ſuſurros, que admirò en caſtos primores;
y el Sol, que alli al nacer nos ofendia,
nos condenaba à noche con el dia.
En eſte tiempo (aqui mi pena empiez
el Duque de Liarnes atrevido,
que es el que preſo tiene tu grandeza
Aur. Què eſcucho! quien dixiſte, q̃ no he oì
Iſm. El de Liarnes.
Aur. El que mi belleza *apar*
ha deſpreciado necio, y ofendido?
Iſm. Uſando del poder para el deſpeño,
hizo en quererme barbaro ſu empeño
porque diſculpa el Duque dé ignoran
de nueſtro amor.
Aur. Quien me dixiſte que era?
Iſm. El Duque de Liarnes. *Aur.* Di adelar
Iſm. Porque diſculpa, digo, no tuviera,
que tenia, le dixe, tierno amante,
juzgando que ſu afecto reprimiera.
Aur. Y él es el preſo?
Iſm. Aun no eſtás advertida.
Aur. Proſigue, que yo eſtaba divertida.
Iſm. En vez, pues, de eſtimar el deſengañ
mas groſſero, mas necio hizo el delito
pues viendo q̃ en ſu amor aſsi me eſtra
y que en èl culpo lo que en otro admi
venganza intenta, ſin temer el daño,
haciendo tema lo que fue apetito,
que ay hombres, q̃ la ley de amor alter
y hacen razon de eſtado el que les quier
Con mayor fuerza en ſu porfia empl
trazas, y ardides, que contra mi enſaya.
Aur. Y el villano quié es? *Iſm.* No sé quien
Aur. Pues donde le encontraſtes?
Iſm. En la playa.
Aur. Proſigue. *Iſm.* En fin, tan ciego me deſ
que al rigor de mis iras no deſmaya.
Aur. Que quien ſea el villano al fin ſe igno
Iſm. Mucho cuidado es eſte: ſi ſeñora. *Aur.*
Iſm. Una, pues, infeliz noche aſſombroſa
llena de eſpantos, y de horrores llena,
en que yo, fina, tierna, y amoroſa,
con mi amante aliviar quiſe la pena
en un jardin, donde el jazmin, y roſa
teſtigos del dolor que me condena,
ſiendo ſus hojas lenguas que me hablab
mis valientes temores animaban.
Oygo la puerta abrir con quieto ruido
que es entiendo mi amante, y preſuroſ
como avecilla, que eſperò en el nido

el sustento, que al verle no reposa;
ò como aquella, que aguardò de aviso
à el que fue de cristales mariposa,
que quando uno, y otro se les tarda,
cada qual pena mas en lo que aguarda:
Assi yo con los passos del contento,
guiada de mi afecto poderoso,
quando el ruìdo de la puerta siento,
alegre voy à recibir mi esposo,
y veo (aora empieza mi tormento)
que el Duque de Liarnes cauteloso,
que con su hermano Alberto se assegura,
pirata intenta ser de mi hermosura.
Y aunque aquella traicion pudo turbarme,
como en el pecho de mi esposo amado
el esfuerzo no pudo alli faltarme,
con aliento, con animo arrojado
su traicion culpo, y quando mas culparme
alevoso procura (triste hado!)
mi amante entonces llega (pena rara!)
y sacando el azero:: *Dentro.* Pàra, pàra.

Aur. Què ruido es este?

Sale una Criada. Señora,
el Conde tu padre ha entrado.

Sale Celia. Pues à buen tiempo ha llegado,
quando el Duque:: *Aur.* Antes que aora
venga mi padre, he sentido,
pues si el Duque le ha agraviado
en averme despreciado,
quando se mira ofendido,
temo que vengarse intente,
ò que ajuste el casamiento;
y assi, que lo ignore intento.

Cel. Què ordenas? *Aur.* Que libremente
se vaya, pues quando arguyo
dos riesgos, que desconfio,
para no temer el mio,
quiero librarme del suyo:
Vayase, y la ofensa mia
ofrezcale franco el passo,
pues mejor, no haciendo caso,
castigo su grosseria.

Ism. Y al Aldeano, señora,
no mandas soltarle? *Aur.* No.

Ism. Pues por què, dì? *Aur.* Porque yo
gusto desto por aora.

Ism. Mucho el temor me desvela.

Aur. Venid conmigo: Ay amor, *ap.*
si es Felisardo traydor!

Ism. No sè què el alma rezela. *ap.*

Aur. De vuestra historia despues
el fin me direis. *Cel.* Yo siento,
que no se acabasse el cuento.

Ism. Cielos, decidme, què es
lo que en mi pena felice
el alma me està diciendo,
que parece que la entiendo,
sin saber lo que me dice! *vase.*

Sale Fabio. Señores, avrà de ustedes
quien en caridad me diga,
en què mi amo avrà parado?
diganmelo en cortesia:
pues aunque intentè seguirlos
à longè, como corrian
de tan buena gana, y yo
de mala gana seguia,
con mi mucha flema, pude
perderlos con mucha prisa;
sin duda en este Castillo
se entraron, pues no tenia
parada mas cerca la
bella Daphne fugitiva.
Y si và à decir verdad,
à entrar no se determina
mi valor, que aunque confiesso,
que es grande mi valentìa,
y mi arrojo sin igual,
por vicio hè dado estos dias
en traer un poco de miedo;
nadie de un vicio se libra,
peor fuera mascar tabaco,
solo por echar saliva
de color de tez de azeyte.
Y peor verse en una esquina,
en un cartel, que de gordas
letras refiere: Este dia
hace el Autor la Còmedia
grande del Gigante Olias,
del Doctor Pateta, y ay
quien tan mala seta siga,
escriviendo doce pliegos
de friotas, y plomerìas,
para casar un lacayo
sin amonestacion: digan
ustedes, qual es peor,
tabaco, Poeta, ò gallina?

Và baxando Flora por un monte de Peregrina.

Flor. Dios ponga tiento en mis pies.
Fab. Mas què miro ! por la cima
de aquel montecillo baxa
una muger , que à mi viſta
es peregrina en el trage,
y en los ojos peregrina:
aqui me eſcondo , veamos
donde và eſta romeria. *Eſcondeſe.*
Flor. Vénme uſtedes aqui , que
ſin baxèl , y ſin cavallo,
y ſin ruido , aqui me hallo
por mi miſmiſsimo pie.
Pues Poeta mal mirado,
te faltò para eſte trance
una tormenta de lance,
ò un deſpeño de mi hado?
De mi quexa el Cielo es Juez;
no huvo (aqui me abochorno)
una mula de retorno,
ò algun barco de travès?
Solo fueron los primores,
para librar à mi ama,
dexando toda mi fama
en poder de ſalteadores.
Donde fue dicha librarme,
pues por milagroſos modos,
por pretenderme alli todos,
de todos pude eſcaparme.
Y en tanto , que con locura
peleaban por la preſa,
mientras buſcaban la preſa,
pude yo hallar la ſoltura.
Mas Cielos ! donde eſtarè?
que aunque ya el tiento imagino,
que he guiado mi camino
por donde mi ama fue,
no sè ſi fue por aqui,
ni sè en la parte que eſtoy:
no avrà un Angelico , que oy
me enſeñe el camino? *Al paño.*
Fab. Sì. *Flor.* Ay! ò el miedo lo causò,
ò aqui claramente he oìdo,
que à mi voz han reſpondido:
Angel, dì, quien eres? *Sale Fabio.* Yo.
Flor. Ay, qué Angel de mala mano!
Fab. Ay, qué Diablo de primor!
Flor. Angel es de mal Pintor.
Fab. Ella es Diablo de Ticiano.
Flor. Pero ſi no eſtoy durmiendo:::
Fab. Pero ſi no eſtoy roncando:::
Flor. Fabio es el que eſtoy mirando.
Fab. Florilla es la que eſtoy viendo.
Flor. Eres Fabio? *Fab.* No lo vès?
eres Flora? *Flor.* No lo tocas?
Fab. Quien te ha traido à eſtas rocas?
Flor. Dios, la fortuna , y mis pies.
Fab. Los brazos por la alegria
me dà. *Flor.* Toma, has viſto à mi ama?
Fab. No, à una dama deſpeñada
ſi vi. *Flor.* Ella es, (ay deſdichada!)
y donde eſtà? *Fab.* Qué sè yo.
Flor. Y tu amo? *Fab.* No sé tampoco;
pero juntos han de eſtàr,
que juzgo la ha de alcanzar
mi amo , aunque corre poco:
en eſſe Caſtillo es cierto
eſtàn , y con ellos otro.
Flor. Pues voy allà como un potro:
deme la fortuna acierto.
Fab. Aguarda. *Flor.* Vente tras mi. *vaſe.*
Fab. Ya sè que lo debia hacer;
pero aora es meneſter
por fuerza quedarme aqui.
Sale el Duque , y Celia.
Cel. Ya eſtais en ſalvo. *Fab.* Què miro!
ſi no me engaña la viſta,
eſte es el un corredor.
Cel. Eſto à deciros me embia
la Condeſa mi ſeñora,
que no por amor os libra,
ſino por aborreceros,
que no tengais oſſadía
de eſtàr en todo ſu Eſtado,
en ſus Pueblos , ni Alquerias;
que no rondeis ſus umbrales,
ni atendais ſus celoſias,
ni que à ſus rexas mireis.
Fab. Eſto miſmo le decian
à Zayde en aquellas coplas.
Duq. Tan tyrana , y enemiga
ſe mueſtra Aurora? *Cel.* Por cierto,
linda fiema ; tyranìa
es , quando ſabe el ſuceſſo
de la dama , y ofendida

por

por dos partes la teneis:
eſto me manda que os diga,
y que en libertad os ponga.
A Dios, pues queda ſervida. *vaſe.*
Duq. Vive Dios, que eſte deſayre,
quando Aurora, aborrecida
de mì ſiempre ha ſido, aora
no sè què incendio fulmina
en mi ſentimiento, que
equivocadà la ira,
con el deſeo de vèr
eſta vanidad rendida,
por mis deſprecios paſſára,
por triunfar de ſus caricias.
Fab. Conſigo habla; una es de las
ſetenta y dos boberias:
aguardarèle à que acabe,
y le pedirè me diga
de mi amo. *Duq.* Pero Cielos,
que aſsi mi ſuerte enemiga
me contraſte! y quando el mar,
à coſta de mi perdìda
armada, y de mis Soldados,
de ſus eſtragos ruina,
en eſtas Islas me arroja,
adonde á Iſmenia divina::
pero què digo? (ha tyrana!)
donde hallo à la enemiga
fiera cauſa de mis males;
pues que por ella la vida
de un hermano:: mas no quiero
que aora el labio repita
mis ſentimientos, ſin que
con la venganza los diga
de un traydor, que quiere el Cielo,
que tan fin fortuna ſiga;
pues ſabiendo nombre, y Patria,
mi accion impoſsibilita
mi infelìz ſuceſſo, pues
à eſte ſitio me encamina,
donde tan ſolo me hallo.
Saber aora queria
de aquel villano, en quien vì
tan hidalgas vizarrìas,
para que ſu humilde choza
oy de mi hoſpedage ſirva.
Alli un ruſtico paſtor
eſtà. *Fab.* Ya à mi ſe apropinqua,
Duq Oye, amigo. *Fab.* Què me manda
ſu merced? pero què miran *ap.*
mis ojos! por el gran Baco,
que haſta aora no le avia
viſto, y es el Duque eſte:
mas diſsimulo. *Duq.* Queria
me dixeſſes de un Aldeano,
que aſsiſte en eſſa vecina
cueba del mar, ſi ſabeis
dèl? *Fab.* Eſſa pregunta era mia,
y vos me la aveis peſcado;
pues deſde que en la marina
un empeño tuvo, y fue
corriendoles la varilla
à una dama, y à un galàn,
no ha buelto, con que me afija
es preciſo, pues le quiero
al fin, como ſangre mia.
Duq. Es deudo vueſtro? *Fab* Es mi primo;
porque es hijo de una tia
por parte de madre. *Duq.* Y como
ſe llama? *Fab.* Juan Bautiſta.
Duq. Eſtais loco? *Fab.* Entendì que
peſcudaba por mi tia.
Duq. Que no os digo tal. *Fab.* Pues yo
me llamo Bato. *Duq.* Ay porfia
mas necia! el otro pregunto.
Fab. El otro ſe llama Ribas.
Parece en lo alto Feliſardo en una torre ſin rexa.
Duq. Ay tal necio! *Fel.* Hado inhumano,
que en perſeguirme porfias,
para què el bien me ſeñalas,
ſi le borra tu malicia!
Si me dàs vida en Iſmenia,
por què, dì, eſſa miſma vida,
quando prodigo la trae,
avàro me la limitas?
Liberal, eſcaſo eres,
hado cruel; pues què miran
mis ſentimientos, que quando
(ay de mi!) ofreces las dichas,
las concedes como amagos,
y como ſombras las quitas?
y mi deſeo tan falto ſe mira,
pues le huyen las fortunas à la viſta.
Duq. Què eſcucho en aquella torre!
voces ſe atienden diſtintas,

y veo un hombre. *Fab.* Peſe à mi,
que es el hijo de mi tia!
Albano, primo. *Fel.* Alli el Duque
con Fabio eſtà, y èl me aviſa
de ſu fingida ſimpleza:
Bato, què ay? *Fab.* Ha de arriba?
andas cazando vencejos,
ò nidos de golondrinas?
què haces ai? *Fel.* Preſo eſtoy,
Bato. *Duq.* Por què eſſa enemiga
preſo os tiene? *Fel.* Vos la cauſa
ſois de aqueſta tyranìa.
Duq. Pues como me libra à mì,
y os prende à vos? *Fel.* No eſtà dicha
la razon, porque vos ſois,
ſegun el habito aviſa,
rico, y yo pobre. *Duq.* Pues yo
en aquel lance, la miſma
culpa alli no cometì,
para moſtrarſe ofendida?
Fel. Pues eſſe es el caſo, que
en cauſa que es una miſma,
es para el rico la gracia,
para el pobre la juſticia;
y de ley, que es una ſola,
nacen dos leyes diſtintas.
Fab. Primo, callad; quien os metè
en eſſas bachillerias?
La juſticia obra bien ſiempre,
y ſi no, cuenta ay arriba.
Duq. De vueſtra priſion la cauſa
ſiento ſer, y creed me obliga
vueſtra gallarda perſona,
y vueſtro valor. *Fab.* Noticias *ap.*
tiene algunas dèl. *Duq.* Y intento
libraros, porque à mi vida,
y à mi honor importa mucho
tener vueſtra compañia.
Fab. Amiſtad de perro, y gato
ſerà. *Fel.* Oy el Cielo encamina
à mas venganza mi ofenſa. *ap.*
Duq. Ya pues eſſa galerìa
ſin rexa eſtà, pues ſu altura
de torre la fortifica,
vueſtro primo, y yo traerèmos
los inſtrumentos, que ſirvan
para vueſtra libertad.
Fel. Yo os eſtimo la hidalguia.
Duq. Vamos, pues; y vos, Albano,
atento à una ſeña mia
eſtad. *Fel.* Què ſeña ſerà?
Duq. Un ſilvo. *Fab.* Mal pronoſtica *ap.*
ſilvo en primera jornada:
por Dios que es ſeña maldita.
Duq. Bato, vèn. *Fab.* Vamos volando.
Duq. Y pues que ya al Sol le intiman
la ſentencia de ſu muerte,
las ſombras que le caſtigan:
luego buelvo. *vaſ.*
Fel. El Cielo os guarde.
Fab. Primo, à Dios; con mucha priſa,
y mucho contento và
à librarle, y no querria,
que por ſu mal le nacieſſen
las alas à aqueſta hormiga. *vaſe.*
Fel. Ya, fortuna adverſa, aguardo
examinarte propicia,
pues quien mi muerte deſea,
es el miſmo que me libra. *vaſe.*
Salen el Conde, Iſmenia, Flora, Rodulfo, Octavio, y criados.
Cond. Que el Duque, Iſmenia, ha venido
à mis tierras? *Iſm.* Si ſeñor,
de mi fortuna el rigor,
ſiguiendome, le ha traìdo.
Cond. Y què fue èl à quien prendiò
mi hija Aurora? *Iſm.* Señor, ſi.
Cond. Pues como le librò alli?
Iſm. Porque no le conociò:
diſculparla quiero aora, *ap.*
porque quexoſa no eſtè.
Cond. Satisfecho me verè
de ſu fé falſa, y traydora,
ſi aqui el hallarle conſigo;
pues ha ocaſionado en mi,
que ſi hijo le pretendì,
ya le confieſſe enemigo.
Flor. Decir enemigo, ò ſuegro,
lo vengo yo à comparar,
como el que llega à comprar
hilo prieto, ò hilo negro.
Iſm. Señor, al villano, que
contra la intencion tyrana
de la venganza inhumana
del Duque, mi amparo fue,
con valor, y gallardia,

y Aurora tambien prendiò,
rendida os suplico yo
mandeis soltar. *Cond.* Todavia
està preso? *Ism.* Preso està.
Cond. Como con pecho tyrano,
Aurora prendiò al villano,
y al Duque libertad dà?
Ism. Porque atenta, y justiciera
(aqueste por razon hallo)
prendiò al que era su vassallo,
y dexò à quien no lo era.
Cond. Que delito aya tenido,
pues se detiene, es forzoso.
Ism. Su delito, el ser piadoso,
esse solo ha cometido.
Cond. Informarème primero,
no sea en vos accion piadosa.
Ism. Que no hallareis otra cosa
de lo que os he dicho, espero.
Flor. Severa jurisdiccion!
Ism. Ojos, prevenid la quexa.
Flor. Què su Señoría dexa
para un Juez de Comision? *vase.*
Cond. Id con Dios. *Ism.* El Cielo os guar-
Ay infelíz Felisardo! (de.
nuevas desdichas aguardo. *vase.*
Cond. En incendios el pecho arde!
Que el Duque falso, y aleve,
à mi decoro atrevido,
faltando à lo prometido,
à venir assi se atreve
á mi Estado! vive el Cielo!
Rodulf. Señor, el que aya ignorado,
que heredastes este Estado,
quietarìa su rezelo;
porque como tan distante
de Tracia està, y èl alli
te considera, y no aqui,
disculpa tiene bastante.
Y aunque aora, señor, exceda
la licencia de criado,
por la que el deudo me ha dado;
dime, què causa ay que pueda
moverte à los accidentes,
de que en esta Fortaleza
vivas, y que la grandeza
de Tracia dexar intentes?
Cond. Rodulfo, si aora he venido
à este Castillo à vivir,
dos causas me hacen venir
avergonzado, y sentido.
La una es, el grossero trato
del Duque, que fementido,
aviendo à Aurora pedido,
su padre faltò al contrato.
La otra es, el dolor que guardo
de la muerte, que aun oy lloro,
de mi sobrino Lidoro,
por el traydor Felisardo.
Una, y otra me condena
à sentimiento prolijo,
y la soledad elijo
para alivio de la pena.
Rod. Què de Felisardo no
se ha sabido? *Cond.* El Mar salado
fue de su traycion sagrado.
Rod. Bien su viage supe yo. *ap.*
Cond. Pero lo que me ha admirado,
es, no llegar à saber,
què causa pudo mover
à Felisardo à que ayrado
à Lidoro muerte diera.
Rod. Solo yo la causa sè, *ap.*
pues Aurora ocasion fue
de que Lidoro muriera,
zeloso de su favor.
A Felisardo dar muerte
intentò, y hallò en su suerte
el logro de su rigor;
como mi amigo la accion
me contò ya sucedida,
y para salvar su vida,
le ayudè en la embarcacion;
y aunque me exponga à la muerte,
siempre hallarà mi lealtad,
que la que es firme amistad,
en las desdichas se advierte.
Cond. No descanso en iras tantas!
Rodulfo, Octavio, Soldados,
id todos à los Poblados,
Villas, Lugares, y quantas
casas, chozas, y alquerias
hallareis, las visitad,
y al Duque los dos buscad.
Octav. Pues que de los dos lo fias,
veràs tu intento logrado.

Rod. No quedarà, gran ſeñor,
monte, valle, planta, ò flor,
que no regiſtre el cuidado. *vanſe.*
Cond. O què velòz al deſvelo
el penſamiento camina,
ſirviendo á veces de ruina
lo remontado del vuelo!
Deſte preſo labrador
me cuentan ſu gallardìa,
diſcrecion, y valentìa,
ſu corteſia, y valor.
Luego reparo el exceſſo
de Aurora en ſu actividad,
pues diò al Duque libertad,
y à èl ſolo le dexa preſo.
Eſta dama, que aqui huyendo
de Atenas dice ha venido,
tierna por èl me ha pedido;
y aunque es piedad ſuya entiendo,
porque obligada la eſcucho
al ſocorro del Aldeano,
para ſer por un villano,
me parece afecto mucho.
No sè què deſvelo, pues,
todo junto me ha cauſado,
que ſin llegar à cuidado,
deſeo ſaber quien es.
Y pues nunca me viò à mi,
fingirme criado eſpero,
y ir à viſitarle quiero:
idos, y dexadme aqui.
Voy, pues: Cielos, qué impulſo oy
à eſte deſeo me fuerza,
que parece voy por fuerza,
quando por mi guſto voy?
Sale Feliſardo, y avrà una luz ſobre un bufete.
Fel. Ya miro cerca la hora
de verme libre, ſi el Cielo
no lo embaraza, y el Duque
(como en ſu valor lo creo)
cumple ſu palabra; y mientras
eſto llega, aora quiero
entrar en cuentas conmigo,
y hacer un breve compendio
de mis ſuceſſos: Aurora,
que me conociò ſoſpecho,
y preſo me tiene: Iſmenia
eſtà con Aurora, y temo,
que ſe declaren las dos;
que el Conde ha venido es cierto,
pues Iſmenia me lo aviſa,
con que eſtà mi vida à rieſgo;
pero eſte rieſgo es menor,
con que aqui dexarlo quiero,
pues ſolo à mi me amenaza,
y aora otro diſcurſo empiezo,
que mas cuidado me dà:
Por què al Duque, ayrado pecho,
tanto aborreces? por què
tan vengativo te veo,
tan encendido en las iras,
y en el odio tan ſangriento?
Diraſme, que quiſo à Iſmenia,
es verdad, yo lo confieſſo;
pero aunque es cierto que ſupo
que Iſmenia tenia dueño,
ſiempre ignorò que era yo
merecedor de ſu Cielo.
Luego no me ofendiò à mi,
como à mi miſmo, eſto es cierto:
luego la noche que entrò
en el jardin con Roberto
ſu hermano, baſtantemente
alli quedè ſatisfecho,
dandole muerte à ſu hermano,
y à èl dexandole por muerto.
Si à Iſmenia ſiguiò la tarde
en que á un miſmo tiempo fueron;
èl de las aguas arrojo,
y ella del monte deſpeño,
acaſo fue, pues Iſmenia,
por un papel el ſuceſſo
me ha referido, en que dice
(ay Cielos!) como viniendo
ella en ſeguimiento mio,
trocando el gallardo aſſeo
en adorno peregrino,
de crueles vandoleros
en el monte le ſaliò
una eſquadra, y no contentos
con el oro, y con las joyas,
de ſu belleza quiſieron
barbaramente violar
los hermoſos privilegios;
y ſus criados entonces,
tan ieales, como reſueltos,

en su defensa las vidas
vizarramente perdieron.
Y ella, fiando a un cavallo
su honor, su vida, y su aliento,
sacandola del peligro,
Atlante fue de su Cielo:
y encendido en la carrera,
sin atender al precepto
de las riendas; mas la puerta
de mi prision abrir siento,
Ismenia sin duda es,
pues aviso suyo tengo
de que ha de venir à verme.
Abre una puerta, y sale el Conde.
Cond. Aora averiguar intento
què villano es este, que
en tal cuidado me ha puesto.
Fel. Quien aqui? pero què miro!
el Conde es, viven los Cielos! *ap.*
sin duda Aurora le ha dicho
quien soy, y viene resuelto
à vengar de su sobrino
la muerte. *Cond.* Escuchad, yo vengo::
Fel. Ya sè, señor, que venis
à matarme, mas primero
os suplico:: *Cond.* Yo (el villano
tiene su poco de miedo)
yo la muerte à vos, amigo?
Jesus, no lo quiera el Cielo!
què mal me aveis hecho à mi?
muy diferente es mi intento,
pues antes vengo à libraros.
Fel. Què es esto que escucho? el Cielo
sin duda me aguarda, pues *ap.*
no me ha conocido. *Cond.* Vengo
de parte de mi señora
Aurora. *Fel.* Què serà esto? *ap.*
criado el Conde se finge.
Cond. A deciros, que aunque preso
os tiene, es razon de estado,
mas no porque intente haceros
daño ninguno. *Fel.* Ni yo
(fingirme villano quiero) *ap.*
espero de su merced
tal cosa, quando no tengo
mas culpa, que aver obrado
como hombre de bien. *Cond.* Ya veo
que delito no teneis.
Fel. No siento tanto estàr preso,
(que al fin aqui come un hombre
regalado) como siento
el que una hacenduela mia
es ya de segarla tiempo,
y temo que se me pierda.
Cond. No parece tan discreto *ap.*
como los criados dicen:
pues sois labrador? *Fel.* Aì tengo
una tierrezuela, que á renta
me ha dado el Alcalde: Cielos,
mucho me mira! *Cond* Parece
que os he visto otra vez. *Fel.* Esso
no serà mucho milagro,
pues en todos estos Pueblos
me conocen. *Conde.* Es que yo
hasta aora no he estado en ellos.
Fel. Cielos, defended mi vida:
yo llevè à Tracia en un tiempo
leña, y carbon à la casa
del Duque. *Cond.* Si, seria esso:
y como os llamais? *Fel.* Albano.
Cond. Y sois hidalgo, ò pechero?
Fel. Par Dios, no sè lo que os digas
yo que soy Christiano viejo
sè, no sè si tengo mas.
Cond. No teneis poco con esso:
y decidme, buen Albano,
sois rico? *Fel.* Rico? à mi abuelo:
pues si fuera rico yo
estuviera aora preso?
Cond. Pues no prenden à los ricos?
Fel. Si, pero los sueltan luego.
Cond. Malicioso sois, Albano.
Fel. Esso de villano tengo.
Cond. Y decid, mas esperad,
que aquella puerta abrir siento.
Fel. Viven los Cielos, que Ismenia::
Cond. Confuso, y absorto quedo!
quien abrirà puerta, que
no se manda ha tanto tiempo?
Fel. Mas ay de mi! que la seña *Silvan.*
del Duque he oido, y no puedo,
ni responder, ni salir.
Cond. Quien serà? *Fel.* Pues deme el Cielo
traza para que irme pueda,
y no vea à Ismenia. *Cond.* Ya pienso
que abren.

Hace que toma la luz, y cae.

Fel. Pues veamos, ſeñor,
quien es. *Cond.* Què es lo q̃ aveis hecho?
Fel. Deſprevenido la luz
matè; mas llamar intento
à quien:: *Cond.* Tencos, que quizàs
no ſerà acaſo eſſe yerro.
Fel. Y como que no es acaſo:
pues averiguar intento,
ſin que me vean, quien es
quien aſsi viene; eſtaos quedo,
y no hableis. *Cond.* Yo callarè.
Fel. Y pues ya la ſeña buelvo *Silvan.*
à oìr, y aora divertido
eſtà, à irme reſuelvo. *vaſe.*
Sale Aur. No acertaba abrir la puerta
de turbacion, es efecto,
la ſatisfaccion aora
de ſi es Feliſardo eſpero,
y para que no ſe eſtrañe
hablarle como à èl intento;
mas como ſin luz eſtà?
Cond. Ya parece que eſtà dentro.
Aur. Pero ya alli lo he ſentido:
Ingrato, mal Cavallero::
Cond. Cielos, eſta no es Aurora!
Aur. Falſo amante, y deſatento,
y al fin villano. *Cond.* Què oygo!
Aur. Què deſcortès, y groſſero!
Cond. Què eſto eſcuche! *Aur.* Mas què digo?
bien mio, mi amado dueño.
Cond. Ha hija vil! *Aur.* Mas como no
reſponde? mi engaño es cierto,
ſin duda no es Feliſardo.
Cond. Que eſta vileza eſtè oyendo!
Aur. Mas (ay de mi!) paſſos oygo.
Sale Iſm. Qué fortuna ayudò el Cielo
mi amoroſo afecto, pues
abierta eſta puerta veo!
Aur. Valgame el Cielo! ſi acaſo
mi padre ha entrado? irme quiero:
ò quanto el reſpeto aſſombra! *vaſe.*
Cond. En iras ſe enciende el pecho!
Iſm Ya alli le he ſentido: eſpoſo,
mi ſeñor, mi bien, mi dueño,
eſtàs aì? no me reſpondes?
Cond. Ya no puede el ſufrimiento
eſperar mas; à mis iras
infame, viven los Cielos, *Empuña*
has de morir. *Iſm.* Dueño mio,
pues por què ayrado?
Dentr. Rod. Prendedlos,
ò matadlos, que es el Duque.
Uno. Muerto ſoy! *Fel.* Mal hace en eſſo.
Cond. Mas què oygo! *Iſ.* Mi bien, por què?
Cond. Ha traydora!
Dent. Otav. Aviſad preſto
al Conde. *Voces.* Traycion.
Salen Rodulfo, y Soldados con hachas.
Rodulf. Aqui
eſtà, ſeñor. *Cond.* Mas què veo!
Iſm. Què miro! *Rod.* El Duque, ſeñor,
ſacò al villano, y rompiendo
por entre toda la guarda
le ha librado, aviendo muerto
à uno de los Soldados
de tu guardia. *Cond.* Yo el ſuceſſo
en albricias te perdono
del deſengaño que veo,
pues à la inocente Aurora
con engaño manifeſto
culpaba, quando es Iſmenia
dueño deſte deſacierto.
O como es cierto, que no ay
ſentido que no eſtè expueſto
à equivocarſe en las cauſas,
ò mentir en los efectos!
Rodulfo, pueſto que el Duque
añade eſte atrevimiento
oy à mis quexas, buſcadle,
y aunque le ſepulte el centro,
ò le prended, ò matad,
para que à mis plantas pueſto,
tengan ſus libres acciones
en mi rigor eſcarmiento.
Y vos, ſeñora, mirad,
que me corro, vive el Cielo,
que en vueſtra hermoſura ſe hallen
tan humildes penſamientos:
à un villano; ea, ſeñora.
Iſm. Señor, advertid:: *Cond.* No quiera
oìros. *Iſm.* Yo te perdono
la opinion en que me has pueſto,
en albricias de que ya
no eſtè Feliſardo preſo.
Cond. Venid, ſeñora. *Iſm.* Ya os ſigo.

Cond.

Cond. Que el Duque aſsi à mi reſpeto
segunda vez ſe ha atrevido! *ap.*
Iſm. Que ya à Feliſardo veo *ap.*
libre de aqueſta priſion.
Cond. Seguiranle mis incendios.
Iſm. Buſcaránle mis ternezas.
Cond. Y en mis iras:: *Iſm.* Y en mi pecho::
Cond. Examinarà crueldades.
Iſm. Lograrà tiernos afectos.
Cond. Ciego me lleva el enojo.
Iſm. Loca me lleva el contento.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Duque, Feliſardo, y Fabio.

Duq. Al hoſpedage, Albano, agradecido,
y de vueſtro valor reconocido,
que me teneis confuſo, oy os confieſſo.
Fel. Honrame V.Exc. con exceſſo.
Duq. Creed q̃ mi eſtimacion, poco os intimo.
Fab. Le quiere ſu merced mucho à mi primo?
Duq. En fin, teneis noticia,
que del Conde ſevera la juſticia
nos buſca? *Fel.* Si ſeñor, pero ſeguros
en eſta cueba eſtamos, que aunque muros
nos defienden, ſu eſtrecha arquitectura,
el arte fortaleza la aſſegura,
fabricada de ſuerte,
que ſervir puede de Caſtillo fuerte;
Y la puerta de arboles copada,
es laberinto ſu confuſa entrada
de claridad tan ciego,
que yo ſolo ſoy el que aqui llego
à diſcurrir ſu babilonia ruda,
tal vez me he confundido con la duda:
un ſecreto que en ella he averiguado, *ap.*
para mi Iſmenia ſola he reſervado;
pues en èl he de hallar, ſin duda alguna,
entre tantas deſdichas mi fortuna.
Duq. Y quien labrò primores tan ſutiles?
Fel. Fabrica me parece de Gentiles,
que por eſtraño caſo,
ſin duda aqui la deſcubriò el acaſo:
ſalgamos, pues, al valle, que florido,
tapetes Turqueſados ha ofrecido,
que con varias colores
el Mayo borda en baſtidor de flores.
Sirvaos de ſilla aqueſta humilde peña,
y eſſa copada breña
de hojas, que dibujò el mejor pincèl,
os ſirva de doſél,
de muſicos alegres ruiſeñores
eſſos arroyos de murmuradores,
y los pinos de archeros.
Fab. Y los lobos os ſirvan de Cocheros.
Duq Quãdo os eſcucho, Albano, veo el ultrage,
que à vueſtra diſcrecion hace eſte trage.
Fel. Vos me honrais; diſsimule el ſentimiento.
Fab. Tiene mi primo lindo entendimiento.
Fel. Sentaos, ſeñor, y pues ſolos eſtamos,
para que en algo el tiempo divirtamos,
la hiſtoria comenzada,
que à noche el ſueño la dexò embargada,
de la dama de Atenas,
que os ha traído à tan eſtrañas penas,
os ruego proſigais: aſsi pretendo *ap.*
(aunque de Iſmenia lo contrario entiendo)
ſaber ſi à ſus reſpetos olvidada,
en el mas breve amago fue culpada.
Fab. Pues es donoſo intento *ap.*
hacer, que èl nos refiera nueſtro cuento.
Duq. En què quedamos? *Fel.* En q̃ vos zeloſo,
ofendido, colerico, y furioſo,
de Iſmenia deſpreciado,
de que tenia amante ya informado,
(aunque nunca ſupiſteis quien ſeria)
reduciendo à la fuerza la porfia,
con una llave maeſtra,
que malicioſo el arte labrò dieſtra,
en el jardin cõ vueſtro hermano entraſteis,
con Iſmenia encontraſteis,
que os conociò que ſe moſtrò esforzada,
que os reſiſtiò valiente, y alentada,
que procurabais vos con tierno intento
vencerla: en eſte eſtado quedò el cuento.
Duq. Oid lo demàs, pues que guſtais de oirlo.
Fab. Cuidado, ſi le echa cayrelillo. *ap.*
Duq. Con ternezas, y con ruegos
perſuadir à Iſmenia trato,
quando por la miſma puerta
del jardin, que alli dexaron
abierta priſa, y deſcuido,
entrò ſu amante embozado.
Fab. Aqui empieza la pendencia, *ap.*
veamos ſi la añade algo.
Duq. Tan intempeſtivamente

en-

entrò, que hallando à mi hermano
(que junto à la puerta eſtaba)
ſin prevencion (triſte hado!)
de una herida (cruel fortuna!)
muerto cayò. *Fab.* A Dios hermano.
Duq. Llego yo entonces (què iras!)
y vengativo (què agravios!)
ciego del enojo, embiſto
con mi enemigo tyrano;
tan deſcompueſto el arrojo,
el valor tan ſin reſguardo,
tan ſin prudencia el impulſo,
que le eſcusè à mi contrario
la execucion, ſiendo mi ira
la que governò ſu amago.
Y ofreciendole mi pecho
à ſu azero franco el paſſo,
caì mortal en la tierra.
Fab. A Dios Duque. *Fel.* Caſo rarol
Fab. Què buen jugador de bolos
que era ſin duda el bellaco,
pues virlò el ocho, y el diez;
mas ſabeis en què reparo?
Duq. En què? *Fab.* En q̃, ò teneis mui mal
entendimiento, ò ſois ſanto.
Duq. Por què lo dices? *Fab.* Por eſto.
Yo tengo ya algunos años,
y deſde que tamañito
era, he oido en lances varios
contar pendencias à muchos,
y algunas en que yo he eſtado
preſente; y los diablos lleven
vez ninguna, en eſtos caſos
he oìdo à hombre, que contaſſe
el lance como ha paſſado,
cercenandole algo ya,
ò ya añadiendole algo;
ſi fue uno con quien riñò,
ſon dos; ſi con dos, ſon quatro.
Y en ſin, en pendencias, ſiempre
fue un original pecado
el que las cante en falſete,
quien las riñò en contra-baxo;
ſin que haſta oy aya oìdo
à ninguno, de mediano,
de grande, ò de humilde sèr,
que la verdad aya hablado
en eſta materia, ſino
à vos, que aqui liſo, y llano,
confeſſais que un hombre ſolo
la luz mato à vueſtro hermano,
y à vos os deſpavilò:
y aſsi digo, ò que ſois ſanto,
pues tanta verdad hablais,
ò que entendimiento malo
teneis, pues no aveis ſabido
pintar de manera el caſo,
que quedaſſeis mas lucido.
Y aſsi, de oy mas os encargo,
que os enſeñeis à contar
pendencias, pues no ay muchacho,
que no le eche ſus ribetes;
porque es de ardid menoſcabo,
y deſaliño de ingenio
en un lance ya paſſado,
quedar un hombre de bien
mal, por no ſaber contarlo.
Duq. En los hombres como yo
no corren adornos baxos,
pues de lo valiente no es
deſdoro lo deſgraciado:
y mas quando en mi enemigo
obrò alli mas el acaſo,
que el valor. *Fab.* Aqueſſo ſi,
cuerpo de Dios, enmendarlo
como ſe pudiere, y no
parecer deſaliñado.
Fel. Señor Duque, no creais,
que de valor fueſſe falto,
quien à dos hermanos, que es
mas que ſer dos, ſer hermanos,
aſsi venciò. *Duq.* Eſſo no os toca
à vos el averiguarlo,
y baſteme mi peſar,
ſin oìr vueſtros reparos.
Fel. No os enojeis, que eſto es
platicar no mas, quitaos,
que no es mi intento, que vos
diſguſto tengais. *Duq.* Albano,
pues que pareceis diſcreto,
advertid, que es muy culpado
yerro, decir todo aquello
que ſe ſiente; porque ay caſos
donde el mas abierto ingenio
es tener cerrado el labio.
Fel. La correccion os eſtimo,

pero

pero os advierto de paſſo,
que el querer que ſinrazones
ſe adulen, es temerario
intento, y aun es tambien
creer, que el que llega à eſcucharlo,
ò no tiene entendimiento,
ò ſe ha criado en Palacio.
Fab. Lleveſe eſſa para en quenta. *ap.*
Duq. Prodigioſo es el villano! *ap.*
Fel. Al caſo, ſeñor, bolved.
Fab. Dice bien mi primo, al caſo.
Duq. Muerto mi hermano, y yo herido,
veloz huyò mi contrario.
Fab. Ya què tenia que hacer,
ſi bolos no avian quedado?
Fel. Y la dama? *Duq.* Ella al primer
encuentro ya avia cobrado
la puerta, à la calle huyendo,
porque ſintiò que ſu quarto
ſu padre abriò, y al ruido
baxando con los criados,
cadaver à Alberto hallò,
y à mi de Alberto traslado.
Eſte eſpectaculo triſte,
y el dolor de aver hallado
menos á ſu hija, fueron
tan poderoſos contrarios,
que ſin mas achaque, dentro
de tres dias le enterraron.
Fab. Debiòſe de morir. *Fel.* Ya
ſupe el laſtimoſo caſo. *ap.*
Duq. Claro eſtà ſe moriria,
pues eſtando vivo, Bato,
no le enterráran. *Fab.* Como eſſo
viene à eſtàr en vueſtra mano,
quien os quitára, que aqui
quiſierais vivo enterrarlo?
Duq. Villana bachilleria
es eſſa, y conmigo. *Fel.* Bato,
no ſeas necio: vos, ſeñor,
en ſu ſimpleza reparo
no hagais, pues le conoceis,
y al caſo bolved. *Fab.* Si, al cauſo.
Duq. Conval: cì de mi herida
con brevedad, diſpenſando
mis vengativos deſeos,
de los terminos lo tardo.
A Iſmenia, y à mi enemigo
buſco à un tiempo, y ſolo hallo
noticias de que ella eſtaba
en un Convento cercano
à ſu caſa retirada,
y que el dueño de mi agravio
à Tracia ſe avia partido;
y ſupe era Feliſardo
ſu nombre. *Fel.* Bien le conozco.
Duq. Conoceis eſte tyrano?
Fel. Le conozco como à mi.
Fab. El primer hombre es mi amo, *ap.*
que ſe conoce. *Duq.* Y decidme,
es Cavallero? *Fab.* Mal año
ſi es Cavallero, Bermudo
fue con èl un pobre hidalgo.
Fel. Y como ſupiſteis eſſo?
Duq. Deſto me informò un criado
de Iſmenia, que perſuadido
de ruegos, y de agaſajos,
confidente vino à ſer
mio. *Fab.* Alcahuete digamos.
Duq. Y tambien me dixo, como
eſtaba por cierto caſo
de ſu Eſtado deſpoſſeìdo.
Fel. Es verdad. *Duq.* Y que dexado
avia Iſmenia el Convento,
y que à ſu amante buſcando
partiò, una romería
ſiguiendo. *Fel.* Merecia el criado,
que le arrancàran la lengua:
Ha traydor! ha infiel! ha falſo!
Duq. Pues por què eſto enfado os dá?
Fel. No quereis que me dè enfado,
que à la lealtad que ſe debe
al dueño, interès humano
aya, que à faltar obligue?
Duq. Como no os aveis criado
en Palacio, no ſabeis
ſus eſtilos. *Fab.* Oyga el diablo, *ap.*
guardòſela. *Fel.* No ay eſtilo,
que diſculpe error tan claro,
ni vileza tal. *Duq.* Y à vos,
decid, que eſto os ha tocado,
que eſſos eſtremos haceis?
Fab. Mas que dà al traſte mi amo *ap.*
con todo: dice muy bien
ſu inſolencia, es vueſſo hermano
Frayle Sardo, deſſa Armenia

vueſſa

vueſſa madre? dadlo al diablo,
que el criado hizo lo que
hacen todos los criados.
Duq. Vive Dios, Albano, que::
Fel. Perdonad, y ſoſſegaos,
que mi imprudencia confieſſo;
mas aunque toſco villano,
tengo unos honrados humos.
Fab. Es mi primo muy honrado.
Fel. Perdonad, otra vez digo,
y al caſo bolved. *Fab.* Si, al cauſo.
Duq. A eſte tiempo el Rey de Atenas
de General me diò el cargo
de ſu Armada; partì en ella,
truxe conmigo al criado,
para que de mi enemigo
me dieſſe informe; y mandando
poner à Tracia las proas,
ya zeloſo, ya agraviado,
ſin razon, ſin sèr, ſin vida,
orden les dì à mis ſoldados,
que Feliſardo, y Iſmenia
de ſu ira fueſſen eſtragos.
Y furioſo, y vengativo
dixe, incendios exalando:
Si los encuentra el furor,
ò prendedlos, ò matadlos.
Dent. Octav. O matadlos, ò prendedlos,
que ellos ſon. *Fab.* Por San Hilario,
que es muy turbio para eco,
y para miedo es muy claro.
Duq. Què eſcucho! *Fel.* Soldados ſon
del Conde. *Dent. Oct.* Coged los paſſos,
no ſe eſcapen. *Fel.* En la cueba,
pues que ſeguros eſtamos,
entremos, que no es valor,
quando es el rieſgo tan claro,
eſperarle. *Duq.* Decís bien.
Fab. Y rebien: vamos al caſo.
Entranſe por la cueba, y cierran; ſalen Rodulfo, Octavio, y Soldados, cada uno por ſu parte.
Rodulf. Por aqui: mas como no
parecen ya? caſo eſtraño!
Octav. Por donde pudieron irſe?
Rod. Venid; ſin duda han tomado
la playa. *Octav.* Pues divididos
en dos tropas los ſigamos. *vanſe.*

Salen Iſmenia, y Flora.
Iſm. Nos ſigue alguien, Flora? *Flor.* No.
Iſm. Pues a què mi pena aguarda?
vamos. *Flor.* Donde avemos de ir?
Iſm. A buſcar conſuelo al alma.
Flor. Y donde eſſa fruta eſtà?
Iſm. En una cueba encerrada.
Flor. Freſca eſtará, ſi eſtà en cueba.
Iſm. Dexa aora, Flora, las chanzas,
y ſigueme. *Flor.* Dexo, y ſigo.
Iſm. Mas ay de mi! que las plantas
ví en el deſeo, pues
ignoran lo que èl alcanza.
Flor. Y què quiere decir eſſo?
Iſm. Que mis inciertas piſadas
el conocimiento yerran
del ſitio, donde ſe guarda
en Feliſardo mi vida.
Flor. Pues llevamos buena traza
con eſſo de hallar conſuelo.
Iſm. La que naciò deſdichada,
ſolo para las deſdichas
tiene acierto. *Flor.* Mientras tratas
de diſcurrir el camino,
tengo, ſeñora, una carga
de eſcrupulos, de que aora
quiero que me ſatisfagas.
Y empiezo por el primero:
Di, ſeñora, por què cauſa,
ſiendo Feliſardo noble,
ſe mira en pobreza tanta,
hoſpedado en una cueba,
y las galas corteſanas
trocando en villano trage?
Iſm. Yo tambien eſſo ignoraba;
y bien acaſo de Aurora
ſupe ilora la deſgracia
de aver muerto Feliſardo
à un primo ſuyo; y es tanta
del Conde la indignacion,
que de ſu Eſtado, y ſu Caſa
le ha deſpoſſeido, haciendo
para ſu cruel venganza
varias diligencias. *Flor.* Bien,
mas una pregunta vaya:
Pues ſi eſſo es aſsi, y es cierto,
que deſta ofenſa le alcanza
tanta parte à Aurora, como

quan-

quando le prendió, le calla
à ſu padre ſu priſion?
Iſm. Porque ella indeterminada
en ſi es Feliſardo, ò no,
ha eſtado ſiempre. *Flor.* Pues vaya
aora por otro lado:
Si Feliſardo ſe guarda
del Conde, porque à ſu vida
con rigores le amenaza;
como, dì, à vivir ſe viene
en parte que tan cercana
del Caſtillo eſtà del Conde?
Iſm. Porque Feliſardo en Tracia
al Conde dexò; y ſi aora
en eſte Caſtillo ſe halla,
es por averle heredado
de un deudo ſuyo. *Flor.* Pues cata
una malicia en razon.
Quando ſupo que baxaba
à eſta tierra el Conde, como
el temor no le embaraza
à Feliſardo, y aqui
tanto peligro no eſtraña,
y en ſu cueba ſe eſtà? *Iſm.* Porque
haſta aora ignorante eſtaba
de que el Conde con ſu hija
vivan aqui. *Flor.* No paſſa
tan fria ſatisfaccion
mi malicia, pues es clara
razon, que ſe ſabrìa luego
en todas eſtas comarcas,
y Feliſardo es preciſo
que à ignorarlo no llegàra.
Iſm. Si Feliſardo en ſu cueba
ſiempre eſtà, y con nadie trata,
què mucho es no lo ſupieſſe?
Flor. Por mas que me ſatisfagas,
no me aſsienta, pues es fuerza
que por el ſuſtento ſalga
de la cueba. *Iſm.* Eſſo ſerà
de noche à alguna cercana
Aldea. *Flor.* Pues ſin embargo
ſe me hace duro, y la cauſa
que aqui à maliciar me obliga,
es el eſtàr tan tapada
de medio ojo, la ocaſion
ſobre que fue la batalla
del ſobrino muerto: Iten,
vèr te ha tenido callada
Feliſardo eſta tragedia
ſiempre, y es ſeñal muy mala
ſe guarde ningun ſecreto
entre dos que bien ſe aman,
pues es doblèz, y traycion:
Iten, el mirar la eſtraña
ſuſpenſion con que eſtà Aurora.
Iten, el que anda con trazas
haciendome pregunticas:
Iten, el ſaber.: *Iſm.* Calla, calla.
Flor. Callo. *Iſm.* No proſigas, que
con tus ſoſpechas me matas,
y mas que las que propones
me eſtà previniendo el alma;
pero ay indicios en que
tanto arrieſga quien los llama,
que atropellando el diſcurſo
los medios que le acobardan,
en la lid de los rezelos,
contra la razon batalla.
Y à lo obſcuro del temor
le dà luz la confianza,
haciendo antidoto dulce
del veneno que le mata.
Feliſardo es dueño mio,
mi sèr, mi honor, y mi patria
dexè por èl, y mi vida
ſu amparo ſolo en èl halla;
pues nada quiero temer,
quando en mis fortunas baſtan
las penas con que padezco,
ſin que mas penas me añada.
Flor. Pues ſi tu contenta eſtàs,
y tu amor, ſeñora, ſe halla
con tan buena encarnadura,
por mi, paſſe.
Dentro voz. Tèn, Manchada,
ò malos lobos te coman.
Flor. A ti, por ſi en pullas tratas.
Iſm. Què voces, Flora, ſon eſtas?
Flor. De aquel ribazo en la falda
unos paſtores diviſo,
dellos, ſeñora, informadas,
podia ſer que acertèmos
de amor la cueba encantada:
lleguèmos á hablarles. *Iſm.* Bien
me dices, dellos ſe valga

mi turbacion. *Dent. Aur.* La carroza
ſe quede, que en la eſmeralda
deſta gruta, divertir
quiero la tarde. *Flor.* No es nada,
con la ronda avemos dado:
Aurora, ſeñora, baxa
por eſte ſitio. *Iſm.* Pues antes
que nos vea, ázia la playa
vamos, Flora. *Flor.* Vamos, pues.
Iſm. Ciego amor, pues Dios te llaman,
corre la venda á mi acierto,
deſcubreme la encerrada
manſion, donde un alma aſsiſte,
por quien alienta otra alma. *vanſe.*

Salen Feliſardo, y Fabio.

Fel. Fue el Duque à la playa? *Fab.* Fue.
Fel. Con que aqui eſtoy ſolo? *Fab.* Eſtàs.
Fel. Y ſin mas que tu? *Fab.* Sin mas.
Fel. Que oyga mis peſares! *Fab.* Qué?
Fel. Pues Pues ſalga la pena. *Fab.* Salga.
Fel. Diga mi tormento. *Fab.* Diga.
Fel. Siga mi terneza. *Fab.* Siga.
Fel. Y valgame el dolor. *Fab.* Va'ga.
Fel. Pues necio, como burlar *dale.*
te miro, quando padezco:::
Fab. Ay! eſta paga merezco
por ayudarte à quexar?
Fel. Pues què à quexarte te inclina?
Fab. Ayudar tu paſsion muda.
Fel. En fin, lo haces por ayuda?
Fab. Por ayuda, y medicina.
Fel. Perdona. *Fab.* A buen tiempo.
Fel. Aqui
quiero mi dolor contigo
partir. *Fab.* Pues parte conmigo,
mas ſin que me duela à mi.
Fel. Por donde aconſejaràs,
que mi terneza, ó mi ira
empiece à quexarſe? *Fab.* Mira
por donde duele mas.
Fel. Son mis penas, al dolor
tan iguales, ſi ſe atiende,
que cada uno pretende
el lugar de la mayor.
Fab. Yo dirè, pues no lo dices,
por adonde empieces. *Fel.* Di.
Fab. No es
por adonde duele mas? *Fel.* Si. *Fab.* Pues
empieza por mis narices.
Fel. El Duque aqui mi valor
deslucir pretendiò en parte.
Fab. No tienes de que quexarte,
que otro lo hiciera peor.
Fel. Su perſona oy hoſpedada
de mi, ſeguros profeſſa.
Fab. Mano, Conde, alguno beſa,
que quiſiera vèr cortada.
Fel. Truxo en mi buſca, esforzada
ſu armada con prevencion.
Fab. Y ſe perdiò la armazon
à la primera jornada.
Fel. Contra mi fé, amante, y tierno
previno el zeloſo arco.
Fab. Surcando el ſalado charco,
que el Dios Neptuno govierna.
Fel. El gozo de aver hallado
à Iſmenia, vida me diò.
Fab. Mas tan poco te durò,
como taur que ha ganado.
Fel. La fortuna con penſiones
turbò la alegria mia.
Fab. Con que la tal alegria
ſe te bolviò cañamones.
Fel. El Conde, que es mi enemigo,
mi vida en Iſmenia aqui
guarda. *Fab.* Y ſi te huele à ti,
no doy por tu vida un higo.
Fel. El declararme me ataja
el rieſgo de Iſmenia bella.
Fab. Pues eſtà en conſerva ella,
guardate tu como en caxa.
Fel. Aurora, de mi ofendida
eſtarà, con dura quexa.
Fab. A los hierros de una rexa
la turbada mano aſida.
Fel. Mi vida miro cercada
de un contrario, y otro fiero.
Fab. Por una te cerca Duero,
por otra Peña Taxada.
Fel. Pues què harè, di, en pena tal,
para conſolar mis males?
Fab. Conoceis à los Roſales,
gente rica, y principal?
Fel. Que mirando mi paſsion,
aſsi te burles, villano!
Fab. Para què es, amor tyrano,

tanta flecha, y tanto harpon?
Fel. Que no valga en ti, ignorante,
ni la amiſtad, ni la riña!
Fab. Què poco ſiente la niña
los deſvelos de ſu amante!
Fel. Pues no dexas tus frialdades,
de mi ira prueba los tiros.
Fab. Aqui, donde mis ſuſpiros
pueblan eſtas ſoledades.
Fel. Mas la culpa tengo yo,
que hablar quiero con un loco.
Cielos! los males que toco,
han de durar ſiempre?
Dentr. Voz. No. *Fel.* Què oygo, Cielos!
Fab. Mas que aprueba
el probervio en ſu favor.
Voz. No sè deſſe Labrador,
ni sè donde eſtà eſſa cueba.
Fab. Volòſe el milagro. *Fel.* En mì
qualquier alivio es ſoñado:
Ay Iſmenia! ay cielo amado!
ſi ſerás mi dueño?
Dentr. Voz. Si. *Fab.* Otro.
Fel. Ay voz, què dulce que eres!
Voz. Si cerca la playa eſtà:::
Fab. Tambien aqueſte ſe và.
Voz. Donde iran eſtas mugeres?
Fel. Mugeres que paſſan ſon.
Fab. Mal juego tienen ſin duda.
Fel. Vès, Fabio? pues ſi me ayuda
la fortuna en mi paſsion,
aunque tantos males ſiento,
eſpero que llegue el dia
en que tengan mejoria.
Fab. Yo no. *Fel.* Por què?
Fab Oye eſte cuento.
En eſtos años paſſados,
en que Dios nos caſtigò,
y del agua nos privò,
por nueſtos muchos pecados,
dos Labradores, hablando
en eſtas ſecas deſgracias,
uno daba al Cielo gracias,
y otro eſtaba renegando.
El pacifico decia:
veis? pues ſi Dios ſe apiadaſſe,
y agua aora nos embiaſſe,
aun buen año ſer podia.
Y el de la lengua dañoſa
dixo: vive el Cielo, que
no ſea buen año, aunque
lloviera agua luminoſa:
aplica. *Fel.* De oìrte me irrito,
pues quando llegue à faltar
vida, es morir por amar.
Fab. Pues vaya otro cuentecito.
Tres ciegos de compañia,
en converſacion honrada,
cada uno de ſu cegada
el achaque referia.
Dixo uno, un ayre me diò,
eſtando cabando un dia:
dixo otro, de una ſangria
un Barbero me cegò.
Dixo el ultimo, yo ſoy
ciego por vanos placeres,
pues por andar con mugeres
deſenfrenado, aſsi eſtoy.
Y el del Barbero, diſguſto
moſtrando aqui, deſigual,
dixo: Eſſo si, peſe à tal,
que es cegar de lindo guſto:
bien facil la aplicacion
eſtá. *Fel.* Eres necio en efecto.
Salen al paño à el un lado Iſmenia, y Flora, al otro lado, Aurora, y Celia.
Iſm. Eſcuchò el Cielo mi afecto.
Aur. Oyò el Cielo mi paſsion.
Iſm. Pues Feliſardo eſta aqui.
Aur. Pues aqui miro al villano,
y eſta con otro Aldeano.
Iſm. Es el otro Fabio? *Flor.* Si.
Cel. Señora, à Iſmenia alli veo.
Aur. O què dichoſa ocaſion
para mi averiguacion!
eſtos ſauces mi deſeo
apadrinen. *Fel.* Cielo ayrado,
de què grandeza te viſte
en perſeguir tanto à un triſte?
ay bien mio! *Iſm.* Ay dueño amado!
Aur Quexandole eſtá. *Flor.* A què eſperas?
Iſm. Es dulce ſu deſconſuelo.
Fel. Los montes me dèn conſuelo,
halle alivio entre las fieras.
Aur. Quexarſe con tanto acierto
no es de villano. *Fel.* Ay de mi!

donde hallarè alivio? *Sale Iſm.* Aqui.
Fab. Eſte ſi es probervio cierto.
Fel. Què miro! *Sale al paño el Duque.*
Duq. Aqui eſtà el villano,
y mi enemiga divina.
Fel. Ay mi amada Peregrina!
Iſm. Ay mi querido Aldeano!
Duq. Mas què eſcucho? vive Dios,
que al villano favorece!
Aur. Que ſus favores merece,
eſcucho aqui de los dos.
Fel. Yá el alma deſeſperaba,
y al Cielo quexas decia.
Iſm. Y yo, como no te via,
ſenti, pues, que ſin mì eſtaba.
Aur. Eſto eſcucho! *Cel.* Buen galàn
tiene. *Duq.* A què mi ira eſpera?
Fab. Y como eſtà la Romera?
Flor. Al ſervicio del patan.
Duq. Mas alli à Aurora he mirado.
Aur. Pero alli al Duque he advertido.
Duq. Que aora huvieſſe venido!
Aur. A què mal tiempo he llegado!
Duq. Pues que no me ha viſto entiendo;
recatarme determino.
Aur. Pues que no me viò imagino;
mas ocultarme pretendo.
Fel. Turbado, ſeñora, veo,
que me tiene eſta alegria;
porque como es dicha mia,
aun viendola, no la creo.
Iſm. Y yo, ſeñor, quando admiro
mi alegre fortuna en ti,
mirandote eſtoy aqui,
y aun no creo que te miro.
Duq. En Iſmenia tal baxeza!
Aur. Mi ſoſpecha eſtà agravada.
Fab. Flora, no me dices nada?
Flor. De què? *Fab.* Aſsi algo àzia fineza.
Flor. Pues le he debido en mi vida
algun amor? *Fab.* Es verdad;
mas aora la ſoledad::
Flor. Què? *Fab.* Parece que combida.
Flor. Pues dexelo, que dá enfados,
gaſtar en obra ſucinta
el tiempo, papel, y tinta,
en amores de criados.
Fab. De diſcreccion eſtàn llenos
tus reparos, y veràs,
que deſde oy te quiero mas,
y que te lo digo menos.
Y ſin que cobranza intente
de tu afecto mi querer,
ſabrè que tengo poder
para actuar ſolamente.
Fel. Solos hemos de quedarnos,
para hablarte en eſto aqui.
Iſm. Flora, retirate alli.
Fel. En eſſa fuente ſentaros
os podeis, quiero que ignoren
lo que en ſabiendo repiten.
Flor. Venga mi galàn ad litem.
Fab. Vaya mi dama ad terrotem.
Solos, y en el campo eſtàn
la batalla, prevenida,
ella dama muy rendida,
èl terniſsimo galàn:
muy ſolo el prado oloroſo,
la ocaſion muy deſeada,
yo no malicio aqui nada,
pero el lance es peligroſo. *Vaſe.*
Aur. Què à ſolas aſsi pretende?
Duq. Yà mayor el daño infiero.
Aur. Quiero oìrle. *Duq.* Oìrle quiero
Iſm. Yà eſtàs ſolo. *Fel.* Pues atiende.
En eſſa lobrega cueba,
que labrò mañoſa induſtria,
con buriles de temor,
que ſeguridades buſca,
me alverguè, viendo el rigor
de::: Pero aqui mis fortunas
dexar en ſilencio quiero,
porque me dà priſa mucha
el deſeo de que ſepas,
como en la afliccion mas dura,
las muchas deſdichas ſuelen
atraer una fortuna.
Aur. Que yendoſe à declarar,
me dexe en las meſmas dudas!
Duq. Quien ſerà eſte labrador,
que myſterios articula?
Fel. Mis penas, pues, aqui dexo;
que fuera necedad mucha,
quando benignos los Cielos
me conceden tu hermoſura,
que haga el logro de las dichas

memoria de las fortunas.
Duq. Confuſion, y eſpanto es todo!
Aur. Que nada haſta aqui deſcubra,
que el pecho me deſahogue!
Iſm. Proſigue. *Fel.* Digo, que confuſa
mi imaginacion, notando,
que llevarte en eſtrechura
tan infelice conmigo,
cogerle fuera à las puras
luces de tu cielo el ſer
de la grandeza que iluſtran.
Y por otra parte (ay Cielos!)
alentandome la mucha
fuerza de mi amor, à que
empeños que dificulta
el reſpeto, la fineza
logre arrojada, que nunca
puede aver mucho reſpeto
adonde ay fineza mucha.
Con el amor, y el reſpeto
batallaba en la profunda
campaña del penſamiento,
quando en aqueſta lid dura,
medianero el Cielo, hizo
las treguas, abriendo una
ſenda à eſte cerrado monte
de confuſiones, y dudas;
de manera, que no falte
aqui la decencia tuya,
y yo pueda hablarte, y verte,
mientras que de la fortuna
el rigor violento ceſſa,
y ſe aclaran las obſcuras
nubes de tanto impoſsible:
El modo, pues, aora eſcucha.
Aur. Mas me confunde, y me ciega.
Duq. No sé lo que deſto arguya.
Iſm. Dí. *Fel.* En eſſa, en fin, toſca cueba,
diſcurriendo ſu profunda
habitacion (oye atenta)
entre unas pizarras duras,
que ſervian de pilaſtra
á una breve puerta oculta,
amagos de luz diviſo,
que à ſer curioſo me alumbra.
Llego, pues, la puerta toco,
el tacto la llave buſca,
y un paſſador ſolo hallo,
que ſin diligencia mucha
abrì; veo una eſcalera,
y aconſejame que ſuba
mi deſeo, voy ſiguiendo
ſu torcida arquitectura,
haſta que la accion me embarga
el techo, que el paſſo ofuſca.
Con breve diſcurſo advierto,
que para algun fin oculta
la malicia eſta eſcalera,
y aplicandole à la dura
madera el hombro, le hago
que el pino oprimido cruxa.
Mas me esfuerzo, y mas conſigo,
pues los goznes, que aſſeguran
à el diſsimulado techo,
y viſagras que le juntan,
de mi impulſo à los preceptos
dieron obediencia muda;
abriòſe el eſcotillon,
aqui con cuidado eſcucha.
Iſm. Ya te atiendo. *Duq.* Yo admirado
oygo. *Aur.* Yo eſcucho confuſa.
Fel. Ya el eſcotillon abierto.

Dentro Rodulfo.

Rod. Aquellas ramas le ocultan.
Uno. El es, no ſe eſcape aora.
Fel. Mas qué oygo! *Duq.* A mi me buſcan.
Iſm. Ay de mi! *Aur.* Què ſerà eſto?

Salen todos por la parte que eſtà el Duque.

Rod. Daos à priſion. *Duq.* No ſe ajuſta
à eſſo mi valor. *Todos.* Pues muera.
Fel. Mi eſpada aqui en vueſtra ayuda
teneis, Duque. *Sale Aur.* Deteneos.
Rod. Tu preſencia le aſſegura
la vida: mas què veo! no es *ap.*
Feliſardo el que ſe oculta
entre villanos arreos?
Fel. Rodulfo con lengua muda *ap.*
me ha hablado ya. *Aur.* Duque, idos.
Rod. Mira:: *Aur.* Idos, Duque.
Duq. Confuſa
mi obediencia os ſirve. *Rod.* Advierte::
Aur. No repliqueis. *Duq.* Mis fortunas,
en Aurora, y en Iſmenia
truecan los zelos, y injurias,
pues una ofenſa pregona,
y otra piedades promulga. *vaſe.*

Aur.

Aur. Voſotros por eſta parte
os id, y ved que os pronuncia
aqui ſentencia mi labio,
que eſtèn vueſtras lenguas mudas
con mi padre, deſta accion,
porque ſi atrevida alguna
à decirſelo ſe mueve,
verà el rigor de mis furias.
Todos. Todos callar ofrecemos.
Rod. Aunque librarle procura,
ſi de Octavio la otra eſquadra
le encuentra, ſerà ninguna
ſu diligencia: Ay amigo,
quien el guſto que divulga
mi voluntad, te dixera! *vaſe.*
Cel. Como aqui, ſeñora, eſcuſas
prender al villano? *Aur.* Porque
fuera tyranìa mucha,
quando ir libre al Duque dexo,
que es quien tiene mayor culpa;
no es ſi no porque en mi pecho *ap.*
equivocada la duda,
hace treguas al rigor,
entre el engaño, y la injuria.
Fel. Aurora dudoſa advierto.
Iſm. Avrà oìdo Aurora.
Cel. Què juſta
que ſe ha pueſto! *Aur.* Vos, villano::
Dent. Cond. Aurora.
Dentr. Criad. Por la eſpeſura
de aquellos ſauces entrò.
Aur. Pero mi padre me buſca.
Fel. Pues de ſu preſencia quiero
retirarme: aqui me encubra
mi cuidado. *Eſcondeſe.*
Iſm. Què de azares
eſte breve alivio turban!
Sale el Conde, y criados.
Cond. Hija. *Aur.* Señor. *Cond.* Ya zeloſo
oy mis ternezas te juzgan
de la hermoſura de Iſmenia,
y embidiolas te murmuran,
el que todos tus cariños
los gaſtes con ſu hermoſura;
pero tienes muy buen guſto:
ſu liviandad diſsimula *ap.*
mi atencion, por ſu reſpeto.
Iſm. Aurora, ſeñor, iluſtra
mi humildad con ſu grandeza.
Aur. Señor, no es bien que preſumas,
aunque á Iſmenia quiero tanto,
(ha traydora!) que desluzcan
ſus merecidos cariños
las galanterias tuyas.
Iſm. No sè què es lo que en Aurora *ap.*
ſiento al oìr ſus blanduras,
que todos ſus agaſſajos
me hacen ſonido de injurias.
Cond. Dios te guarde; y porque oy,
que zeloſa ſe articùla
mi voluntad de ſeñales,
llevarte quiero à una Urca,
que de Seleucia ha llegado
con mercaderias muchas,
y nuevas curioſidades,
y feriarte quiero algunas;
pues con eſto de zeloſo
los creditos ſe aſſeguran,
que quando regalan mas,
es quando miedos les turban.
Aur. Gracia, ſeñor, has tenido;
mas no debe de ſer una
la opinion de los zeloſos,
que en vez de regalos, furias,
iras, y rigores muestran:
diganlo mis penas duras. *ap.*
Cond. Sì haràn, mas mis zelos ſon,
Aurora, con mas cordudra:
vèn, pues, á embarcarte; Mendo,
haz prevenir la chalupa.
Iſm. Quedarme intento. *Aur.* Vèn tu
tambien. *Iſm.* Con licencia tuya
me quedarè, porque el mar
me ofende. *Aur.* Eſſa no es diſculpa
para llegar à la playa
contigo. *Fel.* O ſi mi fortuna
hicieſſe ſe quede Iſmenia!
Aur. Vèn. *Iſm.* Yà te ſigo: ò injuſta
ley del decoro!
Sale Fel. Oyes. *Iſm.* Di.
Aur. No vienes?
Iſm. Yà voy con lucha. *vanſe.*
Fel. O dolor tan ſin igual!
que lugar (ha cruel fortuna!)
no tuviera de decirle
aqui á Iſmenia (triſte anguſtia!)

el ſecreto de la cueba!
Sale el Duq. Aunque la piedad desluzca
de Aurora, buelvo, por vèr
ſi eſta tyrana:: *Fel.* Que nunca
la fortuna ayude à un triſte!
ſin duda es vil la fortuna.
Duq. Pero aqui el villano eſtà.
Fel. Señor Duque. *Duq.* Albano, eſcucha.
Villano te conſidero
quando eſſe trage te miro:
quando tu razon admiro,
te preſumo Cavallero:
Pero ſi creer lo quiero,
tu trato me hace dudar,
pues quando debiera eſtàr
ſeguro mi honor contigo,
à la dama de tu amigo
te has atrevido à mirar.
De ruſtico, de tyrano
te acredita eſſa maldad,
pues faltar á la lealtad
es ſolo accion de un villano:
y aunque aora pudiera (es llano)
dàr à tu traycion caſtigo,
mi juſto enojo mitigo,
dexandote libre aqui,
pues fuera igualarte à mi
tratarte como enemigo.
Fel. Oculto en eſſa enramada *ap.*
con Iſmenia me ha oìdo hablar,
mucho harà en diſsimular
eſtos deſayres mi eſpada:
En la quexa mal fundada,
que dà vueſtro ſentimiento,
que no teneis razon ſiento,
ſi con razon lo mirais;
y para que lo entendais,
ſeñor Duque, eſtadme atento.
Eſta Dama que quereis,
el que os aborrece à vos
lo ſabemos bien los dos,
y vos no lo negareis:
Pues decid, quando ſabeis,
que no os quiere, y à otro ama,
à vueſtro valor no infama
la tema que aſsi os es fuerza,
á que conquiſteis por fuerza
los favores de una dama?
Y aſſentada eſta verdad,
no ay razon en que convenga,
que por quererla vos, tenga
vacante ſu voluntad:
Señor Duque, eſto es crueldad,
y aunque aqui el termino es llano,
no importa, yo ſoy villano,
y aſsi bien puedo decillo,
en vos miro el exemplillo
del perro del hortelano.
Y ſi os admira en mi eſtado,
verme corteſano amante,
ved, que no pierde el diamante
por eſtar mal engaſtado:
Tanta alma el Cielo me ha dado
como os diò á vos, y eſto baſte
à que con valor contraſte
una belleza divina,
pues puedo ſer piedra fina,
aunque eſtè con mal engaſte.
Decis, falto à la amiſtad,
y de amigo me dais nombre,
y luego hace que me aſſombre
turbada eſta dignidad:
Pues decis con vanidad,
al querer reñir conmigo,
no valgo para enemigo;
y eſta conſequencia doy;
para enemigo no ſoy,
luego no ſoy para amigo?
Y aunque no es mi ſufrimiento
de los de mas reſiſtir,
oìros, Duque, decir,
que ſoy villano, no ſiento:
Mentira, ò verdad, atento,
que decis mi juicio mira,
y aſsi el oìrlo no me admira,
y ſentirlo, es necedad;
ſi lo ſoy, porque es verdad,
y ſi no, porque es mentira.
Duq. Mi paciencia os aſſegura
la ignorancia con que hablais,
y aſsi con vida quedais.
Fel. Yo os eſtimo la cordura;
pero advertid, que la ruda
corteza deſte ſayal,
tal aliento, y alma tal
puede encubriros, que entiendo,

que

que ſi decirlo pretendo,
quizás lo eſcuchareis mal.
Duq. Si eres noble, como, di,
que lo digas no conſigo,
pues puedo reñir contigo
ſi te declaras aqui?
Eres cobarde. *Fel.* Ya en mi *ap.*
la paciencia eſtà apurada;
pues no os eſtorve aqui nada,
noble ſoy, Duque (què aguardo? *ap.*
ſepa que ſoy Feliſardo)
bien podeis ſacar la eſpada;
y ſabed, para que aqui
ſalgais de todos rezelos,
que yo ſoy::
Dent. Cond. Valedme, Cielos!
Fel. Eſte es el Conde.
Dent. Aur. Ay de mi!
Sale Iſm. Si aqui
moſtrar quereis la piedad,
al Conde, y ſu hija amparad,
que ſe anegan. *Duq.* Cumplir quiero
mi obligacion. *Fel.* Y yo eſpero *vanſ.*
ayudaros. *Iſm.* Pues volad.
Què deſdicha! el barco apenas
al criſtal los remos toca,
quando el viento en una roca
le diò vecindad de arenas;
à quien laſtimas agenas
no enternecen? què dolor!
mas de mi amante el valor
rompe la cruel reſaca,
y en brazos al Conde ſaca,
y el Duque à Aurora.
Saca Feliſardo por una puerta al Conde, y el Duque por otra à Aurora, y criados.
Fel. Señor, ya eſtàs libre.
Duq. Y vos ſegura.
Cond. Quien eres, que vida ofreces?
Fel. Un hombre à quien aborreces. *vaſe.*
Aur. Quien la vida me aſſegura?
Duq. Quien huye de tu hermoſura. *vaſe.*
Cond. Como huyes, quando me obligas?
Aur. Me libras de las fatigas,
y huyes? *Cond.* Quien fue?
Criad. Un villano es.
Aur. Quien fue, Iſmenia?
Iſm. El Duque. *Aur.* Pues
à mi padre no lo digas,
que ignore, Iſmenia, deſeo
eſta obligacion. *Iſm.* Què eſquiva!
Cond. Hija, que te miro viva!
Aur. Señor, que libre te veo!
Cond. Aunque la toco, no creo
eſta fortuna, porque
creìda del alma fue
la deſdicha, y en tal calma,
cree el temor mas al alma,
que aun à lo miſmo que vè.
Aur. Pues yo al contrario eſtoy cierta
de que el hado no fue eſquivo,
y creo que tu eſtàs vivo,
pues yo, ſeñor, no eſtoy muerta.
Cond. Quien tantas dichas concierta?
Aur. Di, quien la vida te diò?
Cond. Un villano, y luego huyò.
Aur. Lo miſmo à mi me ha paſſado.
Iſm. Señor, quien vida te diò,
el villano es que prendiò
Aurora, con fiel arrojo,
y con valor deſigual
al avariento criſtal
le robò heroyco deſpojo:
para que temple ſu enojo, *ap.*
le prevengo deſta ſuerte;
pues mas peſa, ſi ſe advierte,
en balanza conocida,
el darle al Conde la vida,
que à ſu ſobrino la muerte.
Cond. No es de villano la accion,
ni el reſpeto es de villano.
Iſm. Aunque es un pobre Aldeano,
valor tiene, y diſcrecion.
Aur. Bien lo ſabe Iſmenia. *Cond.* Son
cauſas, que me han confundido,
vèr que uno, y otro atrevido
las vidas al rieſgo entreguen,
y viendo la accion, me nieguen
de moſtrarme agradecido.
Iſm. Algun delito tendrà,
por que aqui temerte pueda.
Cond. Ningun delito le queda
à quien dos vidas me da.
Iſm. Tiempo, ſeñor, llegarà,
que acuerden la obligacion.
Aur. No sè què ſiento en la accion

del

del Duque, en mi vanidad,
que no llega à voluntad,
y passa de estimacion.
Cond. Hacedlos luego buscar,
que ya en agradecer tardo
espiritu tan gallardo:
y tu vèn à descansar
del susto. *Aur.* No diò lugar
en mì à ningun sentimiento,
de verte libre el contento.
Cond. El Cielo te guarde. *Aur.* Assi
descansar pudiera aqui
de los desvelos que intento. *vanse.*
Ism. Quando, fortuna, tu rigor estraño
embaynarà el azero vengativo,
pues quando à las heridas me apercibo,
huyes el golpe por crecer el daño?
Suspendes el impulso con engaño,
para hacer el dolor mas sensitivo;
y si por quenta del consuelo vivo,
me lo estorva un tyrano desengaño:
Muestrasme el bien, yescòdes el bien luego,
vè la pena el alivio, y no la alcanza,
cristal ofreces, y examino fuego:
Y tan cruel te miro en la venganza,
que quando espero que à las dichas llego,
aun de esperar me niegas la esperanza.
Vase, y salen Felisardo, y el Duque.
Felis. Ya, Duque, aqui me teneis.
Duq. Yo, Albano, à buscaros buelvo.
Fel. Ea, la espada sacad.
Duq. Esperad, que antes pretendo
me digais quien sois. *Fel.* Un hombre
noble soy, bien podeis creerlo,
que para reñir con vos,
meritos, y valor tengo.
Duq. Decidme quien sois.
Fel. No importa
para reñir el saberlo.
Duq. Pues decid, quando estorvò
à vuestro labio el sucesso
del Conde, y Aurora bella,
no ibais à decir resuelto
quien erais? *Fel.* Es la verdad.
mas ya he mudado de intento.
Duq. Pues por què? *Fel.* Porque si aqui
à deciros me resuelvo
quien soy, no ay que agradecerme
en la parte del aliento,
pues dado à conocer ya,
claro està que es presupuesto
precisso, que sea valiente.
Y tanto à mi valor debo,
que no quiero aqui valerme
de aquel heredado fuero,
que el aliento de quien soy
me pudiera dar, supuesto,
que aqui me bastan los brios
de mi brazo, y de mi azero.
Y quando vos à reñir
resuelto estais, y aqui veo,
que dexando la grandeza,
usais solo del aliento;
si yo con el mio hallo,
que igual con vos à estàr vengo,
con decir aqui quien soy,
darme mas fuerzas no intento,
que era parte de ventaja,
y yo ventajas no quiero.
Duq. Esso es para quanto à vos;
mas para quanto à mi, es cierto,
que negando aqui quien sois,
ofensa haceis à mi azero,
pues le quitais la ocasion
de vencer mas. *Fel.* Antes siento,
Duque, lo contrario, y que
os hago agasajo en ello,
pues os doy poco enemigo,
para que venzais mas presto.
Sacad la espada. *Duq.* Esperad,
y creed, que el cuidado mesmo,
que en negar quien sois poneis,
enciende mas mi deseo.
Felis. Pues yo no lo he de decir
aora, porque no es tiempo,
vos lo sabreis. *Duq.* Y decid,
si fuesse en vos fingimiento
la nobleza que decìs,
no es en mi grandeza yerro
el reñir con un villano?
Felis. Pues es esto casamiento?
por esta accion yo asseguro,
que no pierdan vuestros nietos
lustre ninguno; acabad.
Duq. Pues decidme:: *Fel.* Ay tal aprieto!
Duq. Què os obliga:: *Fel.* Ay tal porfia!

Duque, digo que no quiero:
acabemos de una vez,
y reñid, ò vive el Cielo,
que entenderè ſon eſcuſas
para:: *Duq.* No proſigais, que à eſſo
os ſatisfarè con daros
la muerte. *Fel.* Pues lo verèmos. *Riñen.*
Duq. Vive el Cielo que es valiente.
Fel. Mas valiente aora le advierto,
que le hallè en la otra ocaſion.
Duq. Que dure tanto à mi esfuerzo
eſte villano! *Fel.* Que tanto
dure este Duque à mi aliento!
Caeſele la eſpada al Duque, y Feliſardo le pone el pie.
Duq. La eſpada he perdido. *Fel.* Y yo
de vueſtra eſpada ſoy dueño.
Duq. Dexadmela cobrar. *Fel.* No,
Duque, ſin que primero
reſpondais à una pregunta.
Duq. Decid. *Fel* Confeſſais, que puedo
daros la muerte? *Duq.* Serìa
baxeza, quando me vès
ſin armas. *Fel.* Yo no pregunto,
ſi ſerà bien, ó mal hecho,
ſino ſi puedo mataros?
Duq. La vida, eſtando indefenſo,
bien me la podeis quitar,
mas mi valor, vive el Cielo,
que no es poſsible ſe rinda.
Fel. Con que vueſtra vida, es cierto,
que aora en mi mano eſtà?
Duq. Ya os he reſpondido à eſſo.
Fel. Pues daros quiero la vida,
porque aſsi, Duque, pretendo,
que eſta vida me debais.
Y aqui juntamente quiero,
que tengais dos vidas, una
vueſtra, y otra que os preſento,
dandoos aſsi de ventaja,
para reñir otro esfuerzo,
pues es preciſo tengais
con dos vidas, dos alientos:
Tomad la eſpada, y reñid.
Duq. Aunque agradeceros debo
la accion, al executarla,
tan deſvanecido os veo,
que à mi valor le obligais
falte à el agradecimiento.
Fel. No quiero que agradezcais:
reñid. *Dent. Octav.* El que eſtà riñendo
con el villano, es el Duque.
Otro. Pues buena ocaſion tenemos.
Salen todos. Llegad, dad, Duque, à priſion.
Duq. Deſta ſuerte. *Los dos de un vando.*
Fel. Aqui mi aliento
teneis. *Duq.* Aora ſi os lo eſtimo.
Octav. Pues mueran. *Fel.* No ſerà eſſo
con mucha facilidad:
à ellos, Duque. *Duq.* Albano, à ellos.
Entranſe acuchillando, y digan dentro.
Octav. Las eſpaldas les coged.
Fel. Seguidme, Duque. *Duq.* No puedo,
que me ſiento muy herido.
Fel. Pues para quando es mi esfuerzo?
Uno. Por lo intrincado del monte
ſe han entrado.
Sale Feliſardo con el Duque en brazos herido.
Fel. Ya ſin rieſgo
eſtamos, pues que la cueba
he podido tomar. *Dent. Octav.* Mendo,
toma la parte del mar.
Oct. Sigue al monte. *Duq.* Mucho os debo.
Fel. Nada me debeis.
Unos. Al llano. *Otros.* Al monte.
Fel. En la cueba entremos
à cuidar de vueſtra vida.
Octav. Ataja. *Otros.* Azia alli los ſiento.
Duq. Valgate Dios por villano,
que no sè lo que en tì veo!
Fel. Valgate el Cielo por Duque,
y en què avrà de parar eſto!

JORNADA TERCERA.

Salen Iſmenia, y Flora por un lado, y Aurora, y Celia por otro, y veenſe.
Cel. Iſmenia alli divertida
eſtà. *Aur.* Y quien me dà la muerte.
Flor. Que Aurora ha llegado advierte.
Iſm. Y quien me ha de dàr la vida.
Aur. Ira el mirarla me dà.
Iſm. Conſuelo ſiento con verla.
Cel. Què preſumida eſtà ella!
Flor. Què finchada que ella eſtà!

Aur.

Aur. Ciertos padezco los zelos,
con ſer la cauſa dudoſa.
Iſm. Su grandeza poderoſa
ha de quitar mis deſvelos.
Aur. Quiero alhagarla, que aſsi
deſcubrir ſu pecho eſpero.
Iſm. Declararle mi mal quiero,
para que me ayude aqui.
Aur. Seas, Iſmenia, bien venida.
Iſm. Tu, ſeñora, bien hallada.
Aur. Triſte eſtàs. *Iſm.* Eſtoy ſin vida.
Aur. Sin duda, que mal hallada
en eſte Caſtillo eſtàs.
Iſm. Mal à mi amor ſatisfaces,
pues los favores que me haces,
y las honras que me dàs,
las aves con melodìa,
y arroyos que en criſtal duran,
de noche ellos lo murmuran,
ellas las cantan de dia.
Aur. El ſervirte ſiempre ofrezco,
por lo mucho que te eſtimo:
què mal la paſsion reprimo! *ap.*
Iſm. Porque veas que agradezco
tu voluntad, bella Aurora,
mi vida te he de fiar.
Aur. Habla. *Iſm.* Sola has de quedar.
Aur. Celia, vete. *Iſm.* Vete, Flora.
Cel. Quando mi deſeo eſpera
el fin del quento, eſto vè?
Flor. Vèn, que yo te lo dirè,
contado à nueſtra manera. *vanſe.*
Aur. O ſi llegaſſe à inquirir *ap.*
mi mal! *Iſm.* Sepa mis deſvelos.
Aur. Que deſeen ſaber los zelos,
lo que luego han de ſentir?
Ya eſtàs ſola. *Iſm.* Pues no en calma
ſe eſtè todo el ſentimiento;
ſalga à la voz el tormento,
y al labio ſe aſſome el alma.
Aurora divina,
cuyo hermoſo Cielo
mis tormentas buſcan,
para lograr el deſeado puerto.
Si haſta aora he callado
de mis penas el dueño;
ſi es que penas ſe llaman,
penas q̃ ſe engendraron del contento.
No fue, no, ſequedad,
ſino juſto reſpeto,
y temer los enojos
de la vertida ſangre de tu deudo:
Feliſardo, ſeñora.
Aur. Què es lo que oygo, Cielos! *ap.*
Iſm. Si diò muerte à Lidoro,
ſu razon le matò, mas que ſu acero,
huyendo à Atenas fue.
Aur. Ya en fin mi mal es cierto. *ap.*
Iſm. Donde amor poderoſo,
dos almas animò con un aliento,
de allà huyendo ſaliò
por la muerte de Alberto,
del Duque hermano triſte,
que ſu vida feriò à ſu deſconſuelo.
En una cueba oculto,
de villano groſſero,
toſco ſayal ſe viſte,
manjar ruſtico ſirve à ſu ſuſtento.
Quien en doradas copas
guſtò el licor Sabéo,
de los turbios arroyos,
brindan ſu ſed criſtales liſongeros.
Quien ajò las aromas
de jardines Ibléos,
creſpos eſpinos piſa,
en torcidas raìces halla aſsiento.
El que en Palacios ricos
mirò adornos ſobervios,
de los ſilveſtres troncos
omenaje le dàn los ramos ſecos.
Quien de inſtrumentos dulces
oyò ſonoro acento,
de las fieras eſcucha
los lamentables, y horroroſos ecos.
Alli encerrado, y pobre,
à tu padre temiendo,
aun dueño no ſe mira
de aquella libertad que le diò el Cielo.
El paxaro, que al Alva
deſpierta con gorgeos,
en matizado canto
bate las alas por el vago viento.
El bruto, que del monte
eſcandalo es ſangriento,
las ſelvas, y los valles
campo le ofrecen à ſu orgullo fiero.

El pez, que aprisionado,
mide el helado centro,
breve baxèl de escamas,
las ondas surca de cristales tersos.
El arroyo que corre,
murmurador risueño,
entre mullidas flores
pintado el Mayo le previene lecho.
El Cielo, en fin, piadoso
les ofrece sin riesgo,
ave, pez, bruto, arroyo, (bervio.
el ayre, el monte, el prado, el mar so-
Y solo Felisardo
(con què dolor lo siento!)
no goza lo que goza (yuelo.
un ave, un bruto, un pez, y un arro-
Si diò à tu primo muerte,
vida le diò su esfuerzo
à tu padre en el mar, (acierto?
quanto và de aquel yerro, dì, à este
Si alli rigor merece,
y aqui agradecimiento,
mide, pues, lo que ay (do.
de la vida de un padre á la de un deu-
De sentir, y obligarse,
à un tiempo la accion veo,
pero la obligacion
muchos grados le lleva al sentimiento.
Matar con el enojo,
es del valor efecto,
pero herir con rencores,
se mira mal en generosos pechos.
Querida Aurora mia,
à tu grandeza apelo,
tu amparo solicito,
à la piedad aspiro de tu cielo.
A tu padre le obliga
à el perdon de mi dueño,
obra lo generoso,
olvida en la venganza lo severo.
Assi vivas felice,
assi en dulces trofeos
Cupido te corone
con la guirnalda de su madre Venus.
Assi adorada vivas,
y assi vivas sin zelos,
gozando las caricias
del dulcissimo lazo de Himenèo.

Ampara mis desdichas,
consuela mis afectos,
mis ansias favorece,
y tengan por ti logro mis deseos.
Para que mis fortunas
confiessen, que te debo
la libertad, la vida,
la quietud, el alivio, y el consuelo.
Muger soy, y afligida,
con lagrimas te ruego,
noble, y discreta eres,
harto, Aurora, te digo en decir esto.
Aur. Confiesso, que enternecida *ap.*
me ha dexado su tristeza,
que quien falta à la terneza,
ni es noble, ni bien nacida.
Y aunque de su pena aqui
tanto me alcanza el tormento,
conozco su sentimiento,
por el que yo siento en mi.
Valgate Dios por muger!
y lo que aumenta mi quexa,
por ella el Duque me dexa,
y Felisardo, ofender
miro mi ciega passion
por ella tambien aqui;
y aora se vale de mi,
pues valgame la razon,
rinda aqui la passion mia
de sus fuerzas el poder,
pues el saberse vencer,
es la mayor valentìa.
Ya Felisardo faltò,
proceda mi passion cuerda,
porque el honor no se pierda,
ya que el amor se perdiò.
El amparo de amistad,
y de nobleza, halle en mì
Ismenia, con que harè aqui
virtud la necessidad.
Ism. Mirando tu suspension,
mi deseo satisface,
que no la erraras, si hace
la consulta tu razon.
Aur. Ismenia, yo te confiesso,
que Felisardo atrevido,
causa de mi pena ha sido,
con el infeliz sucesso

de

de mi primo (sirva aqui *ap.*
su dolor à mi pesar)
pero viendote llorar,
obrò la terneza en mi:
de mi padre, pues te escucho,
templarè la cruel pasion;
y cree, que en esta accion,
Ismenia, me debes mucho.
Ism. Què mas, quando las ofensas
tu grandeza al viento ofrece.
Aur. Vès, que mucho te parece,
pues es mas de lo que piensas.
Ism. Tu padre viene. *Aur.* Pues aora
te hablarè. *Ism.* El Cielo te dè
vida. *Aur.* Vete tu. *Ism.* No sè
si acaso me engaña Aurora:
deste cancel retirada
oìrla quiero. *Sale el Cond.* Hija querida,
estàs sola? *Aur.* Y afligida.
Cond. Què tienes? *Aur.* Apasionada
Ismenia, aqui me ha dexado.
Cond. Pues què ocasion pudo darte?
Aur. Yo no quisiera enojarte.
Ism. Bien empieza. *Cond.* Mas cuidado
me dàs con tus prevenciones.
Ism. Sucesso espero felice.
Cond. Pues tu silencio me dice,
mas que callan tus razones.
Aur. Padre, y señor:: *Ism.* Yà le obligas;
què bien hice en declararme!
Cond. Dì, Aurora, y no quieras darme
mas pena. *Aur.* Pues que te diga
permite, que Ismenia aora::
Cond. Prosigue. *Ism.* Dichosa he sido.
Aur. Conmigo ha estado.
Cond. Y què ha avido?
Ism. Obra al fin como señora.
Aur. Me ha dicho: mas como assi *ap.*
mi muerte buscando voy?
como mi homicida soy,
pues doy armas contra mi?
Yo entregarme à mi al rigor?
aplaudir mi desconsuelo?
galantear mi desvelo,
y apadrinar mi dolor?
Esso no, amor, esso no,
con zelos no ay amistad,
no ay nobleza, no ay lealtad,
nadie es primero que yo,
pues à Felisardo siento
perder, no le ha de gozar,
que aumenta el propio pesar,
vèr el ageno contento.
Pierdale tambien su amor,
y tenga la pena mia
en su dolor compañia,
si es consuelo del dolor.
Cond. Què te suspendes? *Ism.* Turbada
su fineza dà á entender.
Cond. Què piensas? *Aur.* Esto ha de ser, *ap.*
pues del traydor Felisardo
se mira mi voluntad,
pague con la aleve vida.
Ism. Confiesso que estoy corrida
de dudar en su amistad.
Aur. El darte enojo temì.
Cond. Dì, què es lo q̃ Ismenia ha hablado?
Aur. Ismenia me ha assegurado,
que Felisardo està aqui.
Ism. Ya empieza à entablar el ruego.
Cond. Què dices? *Aur.* Que es con certeza.
Ism. Miren por adonde empieza:
discreta es. *Cond* Pues dime luego
adonde està. *Aur.* Disfrazado
de villano, en una cueba,
de tu sufrimiento prueba
hace, y burla tu cuidado.
Ism. Què mal modo de pedir!
Cond. Pues dime essa cueba ya.
Aur. Cerca del Castillo està.
Ism. Este es rogar, ò insistir?
Cond. Verà mi furia inhumana.
Aur. Sienta el rayo de tu fuego.
Ism. Ha traydora! este es el ruego?
Aur. Pruebe tu enojo. *Ism.* Ha tyrana!
Cond. Verà todo mi furor.
Aur. Mire tu rigor severo.
Ism. No harà, falsa, que primero
le sabrà avisar mi amor:
el Cielo acierto me dè
para poderle encontrar. *vase.*
Cond. Què espero? voy à tratar
de su muerte. *Aur.* Pues à mi fé *vase.*
agraviò, muera. *Sale Fab.* La estampa
del gran Mercurio, mis pies
govierne aora. *Aur.* Quien es

quien

quien ha entrado?
Fab. Caì en la trampa. *Aur.* Quien ſois?
Fab. Yo ſi, como entrarme,
quando aqui, ſi, porque oſſado.
Aur. Què decìs? *Fab.* Que eſtoy turbado.
Aur. Y à què venis? *Fab.* A turbarme.
Aur. Qué eſcondeis aì? *Fab.* No es nada.
Aur. No? un papel es.
Fab. No es por Dios.
Aur. Como no? *Fab.* Como ſon dos,
con que eſtais, ſeñora, errada.
Aur. Moſtrad. *Fab.* Para vos no ſon.
Aur. Dadmelos. *Fab.* Son mis pecados,
que los traygo aqui apuntados.
Aur. Yo los vere en confeſsion.
Fab. Vos no. *Aur.* Acabad.
Fab. Que os aſſombre
temo, el quererlos mirar.
Aur. Pues por què me he de aſſombrar?
Fab. Porque ſon pecados de hombre,
y ſon culpas graves. *Aur.* Verlas
quiero. *Fab.* No es en vos razon.
Aur. Pues por què? *Fab.* Porque no ſon
mis culpas para doncellas.
Aur. Necio eſtais.
Fab. Lance apretado! *ap.*
todo lo he echado à perder.
Aur. Dadme. *Fab.* No lo podeis vèr,
que es un caſo reſervado.
Aur. No me enfadeis. *Fab.* El demonio
lo ha hecho. *Aur.* No ay reſiſtencia
Quitaſele.
para mi. *Fab.* Aqueſſa es violencia,
pidolo por teſtimonio.
Aur. Sin ſobreeſcrito uno eſtà.
Fab. Quedòſele en el tintero.
Aur. Eſte ha de ſer el primero;
dice aſsi, pues. *Fab.* Allà và.
Lee Aur. Iſmenia, dueño adorado,
y del alma dulce empleo.
Fab. Pegajoſo es el principio.
Aur. Son vueſtros pecados eſtos?
Fab. No ſon todos por mayor,
pero tengo parte en ellos.
Lee Aur. Como no pude aviſarte
adonde cae el ſecreto
eſcotillon de la mina;
aora, aunque conozco el rieſgo,
te eſcrivo con Fabio, fiado
en ſu habilidad, y ingenio.
Tan habil ſois, y ingenioſo?
Fab. Alguna experiencia tengo
en eſtas corredurias,
mas yo no hago caſo dello.
Lee Aur. Digo, pues, dueño querido.
Fab. Dueñear, y darle. *Aur.* Eſto veo!
Lee. Que ſale de eſſe Caſtillo
à un quarto, que aunque no puedo
decirte qual es, las ſeñas
te daràn conocimiento.
Quatro balcones dorados
tiene, que à los quatro vientos,
labrados por una parte
unos jardines amenos
regiſtran, y por la otra
miran al mar. *Fab.* Pues con eſſo
no puede errarſe.
Lee Aur. Que aguardes
en èl, ſeñora, te ruego,
eſta noche, que yo irè
à adorar tu hermoſo cielo.
Fiar te puedes de Rodulfo,
que es mi amigo verdadero,
y le eſcrivo para que
te ayude en aqueſte intento:
tu aviſo quedo aguardando,
y à Dios, que pues verte eſpero,
lo que con el Duque paſſa
ſabràs. *Fab.* No dice mas de eſſo?
pues no es coſa de cuidado.
Aur. El de Rodulfo no quiero
leer, pues ya sè lo que dice.
Fab. Aora bien, mas que pàra eſto
ſobre mis negras coſtillas.
Aur. Ola. *Sale Octav.* Señora.
Fab. Eſto es hecho. *Aur.* A eſſe villano::
Fab. Ay ſeñores. *Aur.* Luego le llevad.
Fab. Santelmo.
Aur. Y en un cepo le meted.
Fab. Ay ſeñora, por què en cepo?
mirad que es priſion de lobos,
y eſtoy en ayunas. *Aur.* Eſto
haced *Fab.* Señora, por Dios,
que os compadezcais, que tengo
hinchadas las piernas, y
puede matarme. *Aur.* Aſsi?

Fab.

Fab. Es cierto.
Aur. Pues metanle de cabeza,
no le haga mal. *Fab.* Peor es esto:
los diablos lleven mi lengua,
que quanto digo lo yerro.
Octav. Vamos. *Fab.* Señora, por el
gallo que cantò à San Pedro.
Octav. Acabe. *Fab.* Por el cavallo
de Longinos.
Octav. No sea necio, venga,
venga. *Fab.* Dexame plegar;
hombre, què te và à ti en esto?
Por la Cruz del mal ladron.
Aur. Llevadlo.
Fab. Que no ay remedio?
Aur. No, que vi vuestros pecados,
y es la penitencia dellos:
Ea, qué aguardais? *Octav.* Venid.
Fab. Vamos; pero solo siento::
Octav. Què? *Fab.* Hacer penitencia propia
de los pecados agenos. *vanse.*
Aur. La venganza de un tyrano
oy la fortuna ha dispuesto:
muera quien traydor ha sido
à mi amor: y aora pretendo
darle noticia à mi padre
de todo, que pues èl mesmo
se viene al castigo, no ay
necesidad de otros medios.
Y quien culpare mi rigor severo,
juzguese con ofensas, y con zelos.
Vase, y abrese un escotillon en medio del tablado, y salga por èl el Duque.
Duq. Ya el intento he conseguido
de examinar el secreto
desta mina, pues estando
ausente Albano, y yo bueno
ya de mi herida, curada
del balsamo, y del romero
con que me ha asistido Albano;
Albano, à quien miro à un tiempo,
en el corazon nobleza,
valentía en el azero,
de quien obligado me hallo,
quando ofendido me quexo.
Lugar he tenido para
averiguarlo, yo quiero
cerrar à la escasa luz,
que los obscuros reflexos
de la noche comunican.
Aqui un salòn grande advierto,
de balcones coronado;
què quarto serà este, Cielos?
si acaso el de Aurora fuesse,
que no me pesara; pero
si el oìdo no me engaña,
aquella puerta abrir siento;
deste balcon amparado
verè quien es.
Sale Felisardo de gala, y Rodulfo con luz.
Felis. Mucho os debo,
Rodulfo amigo. *Duq.* Albano es,
y otro hombre, què serà esto?
y en habito cortesano
Albano, confuso quedo.
Rod. Con decir soy vuestro amigo,
os he dicho quanto puedo.
Duq. Su amigo dice que es.
Felis. Dios os guarde, que enefeto,
no aveis visto à Fabio? *Rod.* No.
Felis. En gran confusion me ha puesto!
pues con él à vos, y à Ismenia
escrivì. *Rod.* Pues esto es cierto.
Duq. A Ismenia dice escriviò;
què villano es este, Cielos?
Rod. No lo he visto. *Fel.* Este cuidado
me obligò à venir à veros,
sin mirar el riesgo à que
me expongo.
Rod. Yo, amigo, entiendo,
que aqui mas seguro estais,
que en otra parte, supuesto,
que aunque el Conde os busque, no
ha de entender, que aqui dentro
estais. *Fel.* Decis bien. *Rod.* Demàs,
que este quarto que es el mesmo,
segun las señas me dais,
adonde cae el secreto
de la mina, retirado
de Palacio està, y yo tengo
la llave dèl, quedaos, pues,
que aora avisar pretendo
à Ismenia, para que venga
à hablaros. *Fel.* Con el silencio
mi agradecimiento os digo.
Duq. Que esto estè escuchando, Cielos!

Rod.

Rod. Y como ya ſin di-fraz
venís? *Fel.* Porque quando vengo
à ver à Iſmenia divina,
como quien ſoy venir quiero.
Rod. Aguardad aqui. *Fel.* Aqui aguardo.
Rod. Eſta luz dexaros quiero,
y la puerta cerrarè,
que yo abrirè à Iſmenia. *Fel.* El Cielo
os guarde, Rodulfo. *Rod.* A Dios,
Feliſardo, preſto buelvó. *vaſe, y cierra.*
Duq. Què oygo! Feliſardo dixo?
mi enemigo es, vive el Cielo:
ha cobarde cauteloſo!
mis iras verà tu pecho.
Suenen à lo largo Muſicos, y diga Aurora, y Celia.
Aur. Celia, en eſta galeria
divertir un rato intento
eſtas paſsiones, cantad. *Tocan.*
Cel. Templemos.
Fel. Què oygo inſtrumentos
parece.
Sale el Duq. Què aguardo? muere,
cobarde, traydor. *Fel.* Què es eſto?
Duq. Mas que me ofendiò tu eſpada,
me agravia tu fingimiento,
y aſsi la ofenſa, y engaño
he de caſtigar à un tiempo.
Feliſ. En mì el valor no ha faltado,
de Iſmenia ſolo el reſpeto
pudo encubrirme; y porque
lo veais, daros intento
ſatisfaccion en el campo,
y aora averiguar no quiero,
como aqui dentro os hallais.
Duq. Ni yo deciroslo intento:
ſacad la eſpada. *Fel.* Eſperad,
Duque, y mirad que eſte pueſto
no es campaña. *Duq.* Què es campaña?
aqui la muerte mi azero
os ha de dar. *Fel.* Advertid,
que arrieſgamos:: *Duq.* Nada arrieſgo.
Fel. Ved que eſte ſitio:: *Duq.* Acabad,
y reñid, ò vive el Cielo,
que entenderè ſon eſcuſas
para:: *Fel.* Duque, teneos,
que aora mi azero os dirà
ſi es eſcuſa de mi aliento.

Riñen, y empiezan à cantar la letra que quiſieren à lo largo, y empiezan al miſmo tiempo à dar golpes, como que derriban las puertas, y ellos riñen, y la letra ſea como de arma.

Contra el engañoſo Tirſo
enojada Filis bella,
ſus iras tocan al arma,
ſus zelos publican guerra:
Arma, arma, &c.
Guerra, guerra, &c.

Dentro el Conde.

Cond. Rodulfo, abrid eſſa puerta.
Rod. Señor, la llave no tengo.
Cond. Pues rompedla. *Fel.* El Conde es
el que ſe eſcucha. *Duq.* Ya veo
que es èl. *Fel.* Què harèmos?
Duq. Reñir,
que yo no reparo en rieſgos
quando riño. *Fel.* Pues riñamos.
Cond. No la rompeis? *Uno.* No podemos
mas. *Fel.* Aguardar aqui, es
intentar que nueſtro duelo
ſe embarace. *Duq.* Pues ſalgamos
ſi eſſo penſais, que yo tengo
por donde. *Fel.* Como ha de ſer?
Duq. Eſte eſcotillon abriendo.
Fel. Pues quien aſsi? *Duq.* No es aora
ocaſion de hablar en eſſo.
Cond. Acabad. *Fel.* Eſta luz tomo.
Octav. Ya el quicio hace ſentimiento.
Fel. Yo, Duque, delante irè,
y ved que la luz os llevo.

Entraſe por el eſcotillon.

Duq. No he meneſter vueſtra luz
para vèr lo que hacer debo.

Dexan abierto el eſcotillon, y ſalen el Conde, Rodulfo, Octavio, y criados con hachas.

Octav. Ya eſtà en el ſuelo la puerta.
Cond. Entrad todos; mas què veo!
Entran. Nadie ay aqui; pero ya
que es eſte miro el ſecreto
de que Aurora me diò aviſo.
Rod. Viven los Cielos, que abierto *ap.*
ſe dexò el eſcotillon.
Cond. Soldados, por èl entrémos,
pues correſponde à la cueba,

donde Felisardo es cierto
que ha de estàr. *Rod.* Señor, advierte,
que el entrar por aqui es yerro,
pues puede ser:: *Cond.* Mi valor,
Rodulfo, no teme riesgos:
conmigo entrad vos, Octavio,
llevad al criado preso,
que à la cueba os encamine,
y cerrad la puerta. *Rod* El Cielo
à Felisardo defienda. *ap.*
Octav. Servirte, señor, ofrezco. *vase.*
Cond. Alumbrad, Rodulfo, vos,
que aunque se esconda en el centro,
le descubrirà mi enojo,
y le deshara mi azero.
Entran el Conde, y los demàs por el escotillon, cierra el ultimo, cessa la musica, y salen Aurora, y Celia.
Aur. No canteis mas (ay de mi!)
Cel. Què tienes? *Aur.* No sè què tengo,
dolor se ha buelto la ira,
y lastima el sentimiento:
Si avran muerto a Felisardo?
Cel. Aora sales con esso?
Aur. Què mal hice, què mal hice:
ay Felisardo! *Cel.* A buen tiempo.
Aar. Quien tuvo entrañas tan duras?
quien corazon tan sangriento?
Celia, si lo han muerto ya?
Cel. Facil, señora, es saberlo.
Aur. Quien me lo dirà?
Dent. Octav. Ande, acabe.
Dent. Fab. Pues como he de andar, si tengo
atadas las manos? *Octav.* Andas
con las manos? *Cel.* Alli veo
à Octavio, que trae al criado
de Felisardo *Fab.* No puedo
dàr un passo, no ay que hablar.
Sale Octav. Ande.
Aur. Octavio, dime presto,
dieron muerte à Felisardo?
Octav. No señora. *Aur.* Dete el Cielo
buenas nuevas. *ap.*
Fab. Dios te dè
de gloria grado inmensos.
Octav. Pero que se escape aora,
por imposible lo tengo,
pues al azero del Conde
ha de morir, ò à mi azero.
Fab. Pues por las nuevas, tu alma
ardiendo estè en los infiernos.
Aur. Como? *Octav.* Como por la boca
de la mina entra resuelto
el Conde tu padre, y yo
por la otra parte pretendo
de la cueba donde està,
sitiar la puerta, y para esto,
que este criado me guie,
como veis, señora, llevo.
Fab. Pues guiarè muy li damente,
si atadas las manos tengo.
Aur. Pues Octavio, yo contigo
quiero ir. *Fab.* Yo andar no puedo,
si al punto no me desatan;
y ademas, señora, desto,
se me ha olvidado el camino
de la cueba. *Octav.* Vive el Cielo,
villano, que has de decirlo,
ò has de morir. *Aur.* Teneos,
desatad à esse criado.
Fab. Escaparme assi pretendo, *ap.*
porque correr con las manos
atadas, es cordelexo.
Aur. Vèn, Fabio, y guianos tu.
Fab. Señora, yo no me acuerdo
de la vereda. *Aur.* Pues mira,
que con esse mismo intento,
con que piensas que le libras,
que le dàs la muerte, es cierto.
Fab. Como? *Aur.* Como yo su vida
aora amparar pretendo.
Fab. Essa es engañifa. *Aur.* No es;
y te juro por los Cielos,
que es la verdad. *Fab.* Y lo juras?
Aur. Lo juro. *Fab.* Pues no lo creo.
Cel. Linda forma! *Aur.* Creeme, Fabio,
que lo que te digo es cierto,
y lo cumplirè. *Fab.* Pues dame
un fiador de saneamiento.
Cel. Ay tal flema! *Aur.* Fabio, mira
que estamos perdiendo tiempo,
y Felisardo peligra.
Fab. Dame adelantado el tercio.
Cel. Es esto alquiler de casa?
Aur. Fabio, acaba, no seas necio.
Fab. Dame siquiera una prenda.

Aur. Toma, y vèn. *Dale una ſortija.*
Fab. Ya por lo menos
la vida à mi amo aſſeguro,
pues ſobre prenda la llevo.
Aur. Enmiende amor eſta vez
el error que hicieron zelos.
Vaſe, y ſalen Feliſardo, y el Duque por la cueba.
Fel. Ya, Duque, en la cueba eſtamos.
Duq. Al campo ſalir podemos.
Fel. Para qué? eſte ſitio es
mas conforme à nueſtro duelo,
pues ſin embarazo alguno
reñir deſpacio podemos.
Duq. Bien aveis dicho.
Flora, y Iſmenia à la puerta de la cueba llaman.
Flor. Aqui es, llama.
Fel. Eſperad, ruido ſiento.
Iſm. Feliſardo, Feliſardo.
Fel. La voz es, viven los Cielos,
de Iſmenia. *Duq.* No reſpondais,
y riñamos. *Fel.* Pues en eſto
cautela no puede aver,
pues ſon de muger los ecos,
dexadme vèr quien me buſca.
Duq. Id, que para todo ay tiempo.
Iſm. Feliſardo, Feliſardo.
Fel. Quien llama? *Abre.*
Sale Iſm. Yo.
Duq. Què es lo que veo, Cielos!
Fel. Iſmenia. *Salen con eſpadas.*
Flor. Acà eſtamos todos,
y hechos unos Luciferos.
Duq. Cauteloſo Feliſardo,
vueſtro valor aqui advierto,
pues traeis para matarme
todo un eſquadron de zelos.
Fel. Yo Duque:: *Iſm.* Eſperad, que yo
por ti reſponderle quiero.
Duque, aunque ſatisfacer
de Feliſardo el valor,
en mi viene à ſer error,
pues os lo ha dado à entender
aora quiero, por muger,
aqui ſatisfaccion dàr,
porque llego à imaginar,
pues él à nadie la diò,
que ſi no os la diera yo,
ſin ella os aveis de eſtàr.
Si à buſcarle aqui he venido,
ſola con armas, y tarde,
es à decirle, ſe guarde
del Conde, que ya ha ſabido,
que en eſta cueba eſcondido
eſtà, y à ſu lado fiel,
valiente, arrojada, y cruel,
dando à la fama renombres,
vengo à ir matando los hombres,
que le ſobraren à èl.
Y ſi como imaginais,
yo aqui de intento viniera
contra Feliſardo, fuera,
Duque, ſi lo reparais,
que pueſto que no ignorais,
que hace valientes amor,
los zelos con mas furor
alientan en los deſvelos;
y añadiros unos zelos,
era daros mas valor.
Y dexada eſta queſtion,
decidme, què vizarrìa
es, que os haga una porfia,
faltar à vueſtra opinion,
ſeguir una ſinrazon?
mirad à lo que os combida,
muerte à Alberto diò una herida,
vueſtra ſangre derramada
viſteis, perdiſteis la Armada,
y os ha de coſtar la vida.
Duque, baſte la porfia,
acabeſe ya el rencor,
y empleaos en otro amor,
que es de mayor gerarquía.
Aurora, que es luz del dia,
en vos eſpera ſu ſuerte:
mi cordura eſto os advierte,
y dexadnos à los dos,
porque ſi no, vive Dios,
que yo os he de dàr la muerte.
Duq. Sois muger, y por muger
dexo aora de reſponderos.
Fel. Pues reſpondedme á mi, Duque,
porque yo digo lo meſmo.
Flor. Y yo, voto à ſan de mi alma
lo digo aqui, y lo ſuſtento.

Duq.

Duq. A satisfacer la muerte
de mi hermano, solo atiendo,
y hasta que yo os la dè à vos
no lo he de estàr. *Embiste.*
Ism. Como es esso;
pues aora, Duque, vereis::
Fel. Tente Ismenia. *Duq.* Vive el Cielo!
Flor. Allà và la Italiana.
Fel. Quita, buscadme,
esso intento. *Buscandose, y retirandose,*
Dentro el Conde.
Cond. Llegad, que ya alli se miran,
Fel. Esperad, viven los Cielos,
que descender por la mina
gente con armas advierto!
Duq. Ya sè lo que puede ser,
el escotillon por yerro
abierto dexè.
Fel. El Conde es. *Flor.* Malo,
à la puerta apelemos.
Dent. Octav. Cercad la puerta, Soldados.
Fel. Què escucho?
Duq. Ya es mas el riesgo,
porque nos tienen sitiados.
Flor. Peor. *Ism.* Ay de mi!
Dentro el Cond. Llegad presto.
Fel. Duque, poneos à mi lado.
Flor. Ea, muramos como buenos,
que el no tener por donde huir,
muchos valientes ha hecho.
Ponense todos de una vanda, y las mugeres,
y sale el Conde.
Cond. Aqui està, Soldados, muera.
Flor. Què es morir? pues no ay mas q̃ esso?
Ism. Señor:: *Cond.* Ismenia, tu aqui?
Ism. Y en defensa de mi dueño
tengo de perder la vida.
Flor. Y yo pajas. *Cond.* No te entiendo,
quien tu dueño es? *Ism.* Felisardo.
Cond. Pues avisas à mal tiempo,
que ha de morir Felisardo.
Ism. Esperad, y oìdme primero;
por què ofenderle intentais?
Cond. Porque cruel, y sangriento
à Lidoro mi sobrino
la muerte diò. *Ism.* Y si esse yerro
le huviera recompensado
con el venturoso acierto
de daros à vos la vida,
quedarais satisfecho?
Cond. No ay duda. *Ism.* Pues Felisardo
es el que del mar sobervio,
en el baxèl de sus brazos,
batiendo animados remos,
os negò piadoso alli
el salobre monumento.
Cond. A tanta deuda obligado,
negarme, Ismenia, no puedo;
yo à Felisardo perdono,
y aora otra venganza intento:
el Duque, que alli se mira,
muera, Soldados. *Fel.* Teneos.
Cond. Apartad. *Fel.* Que me escucheis,
Conde, solamente os ruego.
Cond. Decid. *Fel.* Por què contra el Duque
irritais el limpio azero?
Cond. Porque atrevido, y ossado
ha ofendido mis respetos,
y diò muerte à un criado mio.
Fel. Y si vizarro, y atento,
para essa pequeña culpa,
cangeasse el grande precio
de averle dado la vida
à Aurora, divino Cielo,
decidme, fuera bastante
satisfaccion? *Cond.* No lo niego.
Fel. Pues el Duque es quien el monte
de espumas cano, rompiendo
valeroso, y compassivo,
à el errante Firmamento
robò el mas hermoso Sol,
vestido de rayos negros,
quitandole à su avaricia
las presunciones de cielo.
Cond. Como me engañas, si fue
un villano?
Fel. Aquesto es cierto, señor.
Cond. No lo creo.
Salen Aurora, y todos.
Aur. Pues yo
soy testigo verdadero,
y que es, señor, quien me diò
la vida el Duque confiesso.
Cond. Ya que dudar no me queda,
y por tu amigo me ofrezco.
Duq. Yo os estimo tanto honor;

y pues ya vos ſatisfecho
eſtais, yo no puedo eſtarlo,
ſin que dè muerte mi azero
à un traydor. *Fel.* En mi defenſa
hallareis:: *Flor.* A eſſo bolvemos?
Iſm. A tu lado eſtoy. *Cond.* Tened.
Duq. Dexadme. *Cond.* Primero intento
ſaber què cauſa os obliga.
Duq. Porque diò à mi hermano Alberto
la muerte. *Cond.* Como fue?
Fab. Oìdme,
que ya lo digo: Pues cuerpo
de Chriſto con Vuecelencia,
ſi os vais à entrar en ſu huerto
à goloſmearle la fruta,
queriais que os diera buñuelos?
Si le diò muerte, y a vos
os hiriò, fue defendiendo
ſu honor, ſu dama, y ſu vida;
y yo me hiciera lo meſmo,
aunque no ſoy muy valiente.
Y decid, para eſte duelo,
vueſtra vida, quantas veces
ſe la debeis à ſu aliento?
haſta ſacaros en brazos
de poder de Filiſtèos.
Señor Duque, bueno eſtà,
pelitos al mar echemos,
aqui todos quedan bien,
aya pazes, y laus Deo.
Cond. Duque, ſi no ay otro agravio,
que perdoneis por mi os ruego
à Feliſardo. *Duq.* Lo harè,
ſi me concedeis en premio
la mano de Aurora. *Cond.* Vueſtra
es, Duque, ya. *Aur.* Y yo lo acepto.
Cond. Feliſardo la de Iſmenia.
Fel. Serenaronſe los Cielos.
Iſm. Y los tormentas ceſſaron.
Fab. En fin, parò en caſamiento,
y Don Franciſco de Leyba,
aqui, Senado diſcreto,
Cueba, y Caſtillo de Amor
acaba à vueſtros pies puesto.

F I N.

Hallaràſe eſta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Madrid, en caſa de Antonio Sanz, en la Calle de la Paz. Año de 1745.